



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

GRADO EN HISTORIA



TRABAJO DE FIN DE GRADO.

Director: Eloy Gómez Pellón.

Curso 2018/2019.

**GENOCIDIOS Y ETNOCIDIOS
CONTEMPORÁNEOS: LA VIOLACIÓN DE
NANKING.**

**CONTEMPORARY GENOCIDES AND ETHNOCIDES:
THE RAPE OF NANKING.**

AARÓN ORTIZ RODRÍGUEZ.

Junio, 2019.

Resumen.

Este trabajo académico trata sobre la Violación de Nanking. En primer lugar, se dará una visión general de los antecedentes del suceso. Para ello, se tratarán una serie de aspectos fundamentales, como las relaciones entre China y Japón a lo largo de la historia. Posteriormente, se explicará el propio conflicto entre ambas naciones. Por un lado, se realizará un acercamiento al papel desempeñado por Japón en el territorio chino. Más adelante, tendrá lugar la explicación de aspectos específicos del conflicto, como la metodología de los soldados japoneses o el sistema de mujeres de confort. El trabajo finalizará con la exposición de las conclusiones y la bibliografía.

Palabras clave: Genocidio, etnocidio, violación, Nanking.

Abstract.

This academic work deals with the "Rape of Nanking". In the first place, an overview of the background of the conflict will be given. This will deal with fundamental aspects such as relations between China and Japan throughout history. Subsequently, the conflict between the two nations will be explained. On the one hand, there will be an approach to the role played by Japan in the Chinese territory. Later, the explanation of specific aspects of the conflict will take place, such as the methodology of the Japanese soldiers or the comfort women's system. The work will end with the presentation of the conclusions and the bibliography.

Keywords: Genocide, ethnocide, rape, Nanking.

Agradecimientos.

Aunque resulta imposible reconocerles la ayuda que me han prestado todas las personas que han compartido su tiempo y experiencia conmigo durante estos años, muchas de ellas merecen ser mencionadas en este ensayo.

En primer lugar, me gustaría dedicar este trabajo a mis padres, hermana y abuelos, a los que solo puedo expresar mi más sincero agradecimiento por los ánimos, el apoyo y la confianza que me han brindado tanto en mi etapa académica como en la vida en general. Deseo agradecer también a mi director, Eloy Gómez Pellón, Catedrático de Antropología Social de la Universidad de Cantabria, su certera orientación, sus conocimientos, sus atinados consejos y su eficaz ayuda durante esta etapa de trabajo. Por último, quiero dar las gracias a mis amigos por el hecho de ser parte de mi día a día, así como la inspiración y la motivación que me han proporcionado.

ÍNDICE.

1. INTRODUCCIÓN.	9
1.1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA.	9
1.2. ACLARACIONES TERMINOLÓGICAS.....	10
2. ANTECEDENTES DEL CONFLICTO.....	13
2.1. LA SITUACIÓN DE CHINA ANTES DEL HOLOCAUSTO.	13
2.2. LAS RELACIONES ENTRE CHINA Y JAPÓN.....	14
3. LA GESTACIÓN DEL CONFLICTO.....	17
3.1. LA SEGUNDA GUERRA SINO-JAPONESA.	17
4. EL DESARROLLO DEL CONFLICTO.	22
4.1. LOS MUERTOS.	25
4.2. ACCIONES COMPLEMENTARIAS A LA VIOLACIÓN DE NANKING.	26
4.2.1. El bombardeo de Shanghái.....	27
5. CONCEPTOS FUNDAMENTALES SOBRE EL BANDO JAPONÉS EN RELACIÓN CON LA MASACRE DE NANKING.	29
5.1. EL EJÉRCITO IMPERIAL DE JAPÓN.	29
5.2. CULTO A LA GUERRA Y EDUCACIÓN EN EL ODIO. ADOCTRINAMIENTO Y PROPAGANDA.	31
6. EL PERIODISMO Y LA ZONA DE SEGURIDAD DE NANKING.	31
6.1. JOHN RABE, EL NAZI QUE AYUDÓ A SALVAR NANKING.....	34
6.2. ROBERT WILSON, EL CIRUJANO DE NANKING.	37
6.3. MINNIE VAUTRIN, LA DEIDAD VIVIENTE DE NANKING.	38
7. LA VIOLACIÓN COMO INSTRUMENTO DE GUERRA Y EL SISTEMA DE MUJERES DE CONFORT.	39
8. EL FIN DEL CONFLICTO Y LAS CONSECUENCIAS DE LA MASACRE DE NANKING.	40
8.1. EL JUICIO POR LOS CRIMENES DE GUERRA DE NANKING.	41
8.2. EL TRIBUNAL MILITAR INTERNACIONAL PARA EL LEJANO ORIENTE.	42
9. LA DISPUTA SOBRE LA MAGNITUD DE LA CATÁSTROFE.....	47
9.1. EL DESTINO DE LOS SUPERVIVIENTES.....	47
9.2. LA CONTROVERSIA EN LOS LIBROS DE TEXTO.	49
10. CONCLUSIONES.	50
11. APÉNDICES.....	53
12. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA.	56

1. INTRODUCCIÓN.

El tema de este Trabajo de Fin de Grado es: “Genocidios y etnocidios contemporáneos: La Violación de Nanking”. En diciembre del año 1937 tuvo lugar uno de los primeros genocidios de la era contemporánea. El Ejército Imperial Japonés entró en la ciudad de Nanking, y durante un periodo de ocho semanas torturó, violó y asesinó a unos 300.000 civiles aproximadamente. Estos horribles acontecimientos, que probablemente se hallan entre los peores de la historia de la humanidad, siguen siendo objeto de debate en la actualidad y continúan causando una gran conmoción en todo el mundo, y en la sociedad china en particular.

1.1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA.

El objetivo principal del presente trabajo es abordar el conflicto denominado la Violación de Nanking de la manera más completa y precisa posible, situando los hechos en un marco histórico concreto, tanto a nivel espacial como a nivel temporal, aunque no se irá haciendo referencia a ellos de manera estrictamente progresiva. Otro de los objetivos principales del trabajo será identificar a los protagonistas que intervinieron en dicho conflicto y determinar el grado de responsabilidad en los acontecimientos.

Se tratará de reflejar cuáles fueron los diversos procedimientos, tanto ideológicos como históricos, que intervinieron de manera trascendental a la hora de fraguar la confrontación, intentando hacer uso de la perspectiva histórica, la cual nos permite ser conscientes de las consecuencias que esta serie de fenómenos tuvieron *a posteriori*.

Se analizará la historia, tanto de Japón como de China, en los años precedentes al asedio de Nanking, además de las relaciones que mantuvieron ambas naciones de manera previa y posterior a los acontecimientos. Se realizará un análisis de aquellos elementos, bien sean de tipo social, político, cultural o económico que puedan resultar de interés en el presente estudio. Se hará referencia en todo momento a aspectos puntuales, pero que a su vez resultan fundamentales, como bien podría ser el papel jugado por el sistema educativo japonés, algo que nos permite comprender la influencia que ejerció el conflicto en los estratos más jóvenes de la sociedad.

Otro de los objetivos del presente estudio será determinar la función desempeñada por Occidente en este contexto, unas intervenciones determinadas fundamentalmente por intereses de tipo político y económico que derivaron en una situación de violencia y hostilidad. Se tratará de exponer y comprender no solo el papel de China como nación

agredida, y el de Japón como nación agresora, sino también ofrecer una visión global del conflicto desde un punto de vista más amplio.

Se examinará el mayor número de conceptos posible que influyeron en el comportamiento de las tropas niponas con el objetivo de entender el porqué del empleo de la extrema violencia en la batalla, la cual no fue ejercida de manera involuntaria, siendo estos actos injustificables desde cualquier punto de vista.

Además de los objetivos descritos con anterioridad, otro de los propósitos del trabajo es exponer cuál fue el papel que jugaron los tribunales de guerra, las sentencias que fueron dictadas para aquellos que fueron culpados de lo sucedido, y cómo afectarían estos procedimientos a ambas naciones en el futuro. De manera complementaria, se procederá a averiguar por qué estos acontecimientos han tratado de ser silenciados, pese a tener relevancia a escala mundial y cobrarse la vida de miles de personas. Por último, se llevará a cabo una reflexión sobre la ética y moralidad de los protagonistas y cómo la responsabilidad ha sido eludida en determinados casos por los participantes de los acontecimientos.

Para la elaboración de este trabajo se ha recurrido al mayor número posible de documentos relativos a la masacre de Nanking, haciendo uso de un extenso número de recursos de amplio contenido y lo más variados posible. Las fuentes empleadas, por tanto, van desde los artículos periodísticos hasta los largometrajes, pasando por fotografías y documentos monográficos, con el objetivo de aportar el mayor número de datos, pero siempre proporcionados por autores expertos en la materia. El problema mayor ha residido en la escasez de documentos relacionados con el tema. La mayor parte de los mismos está publicada en lenguas orientales, sobre todo en la china, mientras que los documentos dados a conocer en los países occidentales son muy escasos y no siempre de fácil acceso.

1.2. ACLARACIONES TERMINOLÓGICAS.

Antes de abordar la “Masacre de Nanking”, es relevante tener presentes una serie de términos que resultan fundamentales a la hora de interpretar los acontecimientos, siendo el primero de estos conceptos el de **genocidio**, el cual es definido por la RAE (Real Academia Española) de la siguiente forma:

Genocidio:

1. “Int. Púb. Cualesquiera de los siguientes actos perpetrados con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como

tal; matanza de miembros del grupo; lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo; sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo; traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo”.

2. “Pen. Delito consistente en dar muerte o agredir de forma sistemática a los miembros de un grupo nacional, étnico, racial, religioso o determinado por la discapacidad de sus integrantes, con el propósito de destruir total o parcialmente dicho grupo”¹.

El término genocidio hizo su aparición durante la Segunda Guerra Mundial, con el objetivo de posibilitar tanto el análisis como la descripción de la realidad de un exterminio de gran magnitud.

Raphael Lemkin, judío estadounidense de origen polaco y profesor de Derecho Internacional, elaboró la expresión “genocidio” a partir de la fusión de la palabra griega “*genos*”, que viene a significar “raza” o “pueblo”, y el sufijo latino “*cide*”, procedente de “*caedere*”, que significa “matar”. Para Raphael Lemkin, el vocablo “genocidio” abarca la eliminación física en masa de un determinado grupo, considerando esto como un hecho extremo y de carácter excepcional, de tal modo que un genocidio para este autor sería un conjunto de acciones cuya finalidad es la destrucción de un grupo social y las relaciones de este con el resto de la sociedad, sirviéndose para ello de diversos actos de violencia y persecución. De manera posterior, será el holandés Pieter N. Drost, profesor de Derecho, el que reformule el concepto de “genocidio”, definiéndolo como la destrucción deliberada a nivel físico de los seres humanos motivada por su pertenencia a una determinada comunidad².

Entre los genocidios más destacados de la historia podemos mencionar: el Gulag (que dejó unas 39.464.000 víctimas desde el año 1917), el Holocausto judío (contextualizado en una Europa nazi, que procedió a la jerarquización de diferentes grupos con el objetivo de aniquilarlos, tanto a nivel físico como a nivel sociocultural), la reforma agraria (acometida en China en el año 1949), el Genocidio camboyano (impulsado por los Jemeres rojos entre

¹ Definición de “genocidio” [en línea] [consulta 6 junio 2019] Disponible en <https://dej.rae.es/lema/genocidio>

² BRUNETEAU, Bernard. *El siglo de los genocidios: violencias, masacres y procesos genocidas desde Armenia a Ruanda*. Madrid: Editorial Alianza, 2006. pp. 14-19.

1975 y 1979), la expulsión de los alemanes de Polonia una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, o la Masacre de Nanking³.

El segundo de los términos a tener en consideración es el de **etnocidio**. El etnólogo y antropólogo de nacionalidad francesa, Pierre Clastres, definió el concepto de “etnocidio”, integrado en el mismo campo semántico que el de “genocidio”, como aquellos crímenes, ya sean de carácter cultural o espiritual, que buscan no solo el exterminio a nivel físico, sino que pretenden acabar con la cultura de un determinado colectivo. Así, el etnocidio recae sobre todas aquellas formas de vida diversas a nivel cultural, que no son consideradas merecedoras de formar parte de la comunidad o de la unidad⁴.

En relación con los conceptos de “genocidio” y “etnocidio”, es imprescindible tener en cuenta que ambos términos aluden a fenómenos diferentes, aunque matizando que una práctica no excluye a la otra, sino que más bien, en la mayor parte de los casos estas se complementan. Si hubiese que elegir un factor diferencial entre ambos conceptos, este sería el tiempo, ya que mientras los efectos de la aniquilación genocida se producen con inmediatez, las consecuencias derivadas del etnocidio son percibidas con el paso del tiempo⁵.

El tercero y último de los conceptos fundamentales en este trabajo es el de “**trauma cultural**”, siendo este una de las principales consecuencias derivadas del sometimiento de un colectivo a un acontecimiento aterrador, el cual influye de manera trascendental sobre la conciencia colectiva de los individuos. El trauma cultural determina, desde un primer momento, tanto la identidad como la memoria de un determinado colectivo de manera irreversible. Además, a través del proceso de creación de traumas culturales, tanto grupos sociales como sociedades, a nivel nacional, o civilizaciones completas, son capaces de tener conocimiento acerca de la existencia del origen de su sufrimiento y, a la vez, adquirir una responsabilidad de tipo moral.

³ BRUNETEAU, Bernard. *op. cit.* pp. 16-19.

⁴ CLASTRES, Pierre. “Sobre el etnocidio” en *Investigaciones en antropología política*. Barcelona: Gedisa, 1996. pp. 58-59.

⁵ Definición de “etnocidio” en CECILIA ÁVILA, Mariela. “Un acercamiento al etnocidio y al genocidio desde Pierre Clastres. La construcción de la otredad en las últimas dictaduras militares del Cono Sur latinoamericano”. *Hermenéutica Intercultural; Revista de filosofía*, 29 (2018) pp. 171-194. [en línea] [consulta 6 junio 2019] Disponible en ediciones.ucsh.cl/ojs/index.php/hirf/article/download/1301/1201

Como resultado de esta identificación con aquellos elementos que han generado el trauma, los grupos establecen entre ellos una serie de relaciones, que podemos catalogar como solidarias, en las que el sufrimiento compartido de los demás va intrínseco.

En este contexto, el trauma cultural está estrechamente asociado a conceptos específicos como el Holocausto judío (determinado por el asesinato en masa de millones de judíos por los nazis), la experiencia afroamericana (determinada por el racismo y el esclavismo), las víctimas de regímenes comunistas (como fueron los de la China de Mao Zedong y la Unión Soviética), o las víctimas de la colonización por parte de países occidentales u orientales como es el caso de Japón, específicamente cuando se convierte en colonizador de China, tema en el que se centra el presente trabajo⁶.

2. ANTECEDENTES DEL CONFLICTO.

2.1. LA SITUACIÓN DE CHINA ANTES DEL HOLOCAUSTO.

Uno de los puntos esenciales, como he mencionado en la introducción, es definir cuáles fueron los antecedentes que llevaron a la gestación del enfrentamiento y la situación, tanto de Japón como de China, en un contexto previo a la lucha entre ambos.

De este modo, a la hora de abordar el presente trabajo, es fundamental resaltar que China, a lo largo de su historia, ha vivido diferentes experiencias que podríamos definir como conflictivas, por ejemplo, la conquista manchú del territorio chino en el siglo XVII, que provocaría no solo el derrocamiento de la antigua dinastía Ming, sino que, además, se cobraría la vida de unos 25 millones de personas aproximadamente⁷.

Otra de las situaciones adversas en las que se ha visto involucrada esta nación ha sido la Guerra Civil China, comprendida entre 1851 y 1864 (Rebelión Taiping), y que confrontó al Estado teocrático establecido por Hong Xiuquan, conocido como el Reino Celestial Taiping, y a las fuerzas imperiales de la Dinastía Qing, conflicto que se saldaría con 20 millones de fallecidos. Ya en el siglo XIX, como consecuencia del enfrentamiento entre

⁶ Definición de “Trauma cultural” en ALEXANDER, Jeffrey. “Trauma cultural, moralidad y solidaridad. La construcción social del Holocausto y otros asesinatos en masa”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 228 (2016) pp. 193-194. [en línea] [consulta 6 junio 2019] Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5708586>

⁷ ANGUIANO ROCH, Eugenio. “De la dinastía Quing en el siglo XIX hasta el fin de la República de China” en BOTTON BEJA, Flora (coord.). *Historia mínima de China*. México DF: El Colegio de México, 2012. p. 229.

China y Gran Bretaña en las Guerras del Opio (1839-1842), otros 60 millones de personas se verían afectadas⁸.

Por último, en relación con estos momentos históricos, podemos señalar como etapa conflictiva, de manera posterior a la “Masacre de Nanking”, el periodo en el que China estuvo bajo el gobierno de Mao Zedong, con millones de personas ejecutadas o enviadas a campos de concentración.

Una vez analizado el pasado de China como nación, podemos decir que la ciudad de Nanking, que significa “la capital del sur”, era uno de los centros políticos, literarios y artísticos de mayor importancia. Fue la capital de la nación entre los siglos III y VI, y a partir del siglo XVI la Corte se seguiría situando en dicha ciudad, aunque de manera esporádica. Por otro lado, en esta metrópoli, cuna del estilo ensayístico de las Seis Dinastías (Wu, Jin, Liu Song, Qi, Liang y Cheng), quedaron determinados los cánones de la caligrafía y pintura chinas, y se llegó a establecer un sistema de lenguaje chino basado en cuatro tonos, además de la transcripción y edición de numerosas obras budistas fundamentales⁹.

2.2. LAS RELACIONES ENTRE CHINA Y JAPÓN.

Si se analizan las relaciones de ambas naciones a lo largo de la historia, es cierto que, pese a encontrarse en posiciones geográficas relativamente cercanas entre sí, el vínculo entre Japón y China a lo largo de la historia hasta el siglo XIX ha sido bastante limitado. Inicialmente, China se situaba como uno de los principales centros de poder a nivel mundial, ejerciendo influencia sobre todos los territorios de su alrededor, ya fuese de manera directa o indirecta.

A lo largo del periodo histórico conocido como periodo Yamato (250-710 d.C.), la clase japonesa dominante adoptó una serie de costumbres originarias de la China Imperial, la cual había definido de manera trascendental ámbitos culturales como la escritura, el lenguaje o la política. Tras un periodo en el que las relaciones fueron prácticamente nulas, el contacto entre ambas naciones se retomaría en el siglo XVI, esta vez con una China bajo el gobierno de la dinastía Ming, y un Japón involucrado en la invasión del Estado vasallo de

⁸*Ibídem.* pp. 236-237.

⁹ Editorial. *La masacre de la ciudad china de Nankín en 1937: así retrató el horror una joven suicida*. Barcelona: La Razón, 2016. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en <https://www.larazon.es/cultura/la-masacre-de-nankin-asi-retrato-el-horror-una-joven-suicida-AF12532673> ; BOTTON BEJA, Flora (coord.). *Historia mínima de China*. México DF: El Colegio de México, 2012.p. 16.

China, Corea. De esta manera, dicha incursión podría ser entendida como un vaticinio de lo que iba a suceder posteriormente con la ocupación de la propia China, quedando así de manifiesto los deseos expansionistas de Japón¹⁰.

De manera complementaria al asedio de Corea, Japón implantó el *shogunato* Tokugawa, cerrando sus fronteras como consecuencia del desarrollo de una política aislacionista, lo cual se tradujo en un distanciamiento a nivel de relaciones entre una China que, en aquel momento, sufría un atraso en el sector industrial con respecto a Europa, y un Japón que, como he mencionado anteriormente, había iniciado un periodo de recogimiento determinado por las confrontaciones internas para conseguir la unificación de la nación. Así, sacando provecho de la situación desfavorable de China, los intereses comerciales de Gran Bretaña se posaron sobre esta nación, desencadenándose la Primera Guerra del Opio entre 1839 y 1842, la cual se resolvería con el “Tratado de Nanking” (29 de agosto de 1842)¹¹.

La política aislacionista de Japón se mantuvo intacta hasta que en el año 1853 fue derribada por los Estados Unidos, de tal modo que el “País del sol naciente” se vio obligado a imbuirse de nuevo en la influencia ejercida por la Asia Oriental. Frente a esta situación, una de las primeras medidas adoptadas por Japón fue la eliminación del *shogunato* Tokugawa, retornando así el poder al emperador e iniciándose la Restauración Meiji.¹² En este periodo se implantaría una política basada en medidas como la occidentalización del sistema, la eliminación de diversas instituciones de tipo feudal, el impulso de sectores como el educativo o el industrial, el establecimiento de una constitución fundamentada en los modelos de países occidentales o la creación de un ejército nacional y regular que asegurase la fortaleza e independencia de la nación, configurándose de este modo Japón como una de las principales potencias de finales del siglo XIX regida, además, por una ideología imperialista.

Al contrario de lo que sucedía en Japón, China se vería sumergida en una situación de malestar general motivada por elementos como la Segunda Guerra del Opio (1856-1860),

¹⁰ TANAKA, Michiko. “El estado de Yamato” en TANAKA, Michiko (coord.). *Historia mínima de Japón*. México DF: El Colegio de México, 2013. p. 48.

¹¹ TANAKA, Michiko. “El establecimiento del shogunato Tokugawa” en TANAKA, Michiko. *op.cit.* pp. 133-134.

¹² TANAKA, Michiko. “Fin del “aislamiento” y el movimiento anti-shogun” en TANAKA, Michiko. *op. cit.* pp. 171-172.

diversas guerras internas, o por los intereses coloniales de potencias extranjeras que habían logrado dominar un alto porcentaje del territorio chino¹³.

¹³ PONS VÁZQUEZ, Martí. *El camino hacia la barbarie: Historia contemporánea del Imperio de Japón y su relación con las atrocidades en la Guerra del Pacífico*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, 2015. pp. 5-6. [en línea]. [consulta 10 mayo 2019] Disponible en https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/25266/Pons_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y

3. LA GESTACIÓN DEL CONFLICTO.

3.1. LA SEGUNDA GUERRA SINO-JAPONESA.

Si en el apartado anterior se han expuesto aquellos elementos que definieron las relaciones y la historia de Japón y China de manera previa al enfrentamiento, en este apartado se llevará a cabo un análisis sobre cuáles fueron los elementos que influyeron de forma decisiva en la gestación del conflicto propiamente dicho.

El primer acontecimiento relevante que se debe tener en consideración es que la Segunda Guerra Sino-japonesa (1937-1945) estuvo determinada por la confrontación de tres bandos: Japón, bajo el mando de los oficiales militares, la China Nacionalista de Chiang Kai-shek y la China Comunista de Mao Zedong. Además, pese a que numerosos historiadores sitúan el origen de la conflagración en el año 1937, el germen de dicho evento tendrá lugar verdaderamente en el año 1931¹⁴.

En este contexto, Tokio intentaba negociar con Nanking una serie de condiciones que permitiesen a Japón, a pesar de los diversos enfrentamientos entre las tropas niponas y chinas, continuar con su proyecto expansionista. Dichas negociaciones fueron rechazadas en primera instancia por el *Kuomintang* (“Partido Nacionalista Chino”), el cual había pactado una tregua con el Partido Comunista de China (PCCh), dejando atrás la adversidad entre ambos para hacer frente a un enemigo común: Japón¹⁵.

Ante esta situación, Japón consideró que la única alternativa posible era la guerra. Un conjunto de enfrentamientos que podríamos catalogar como menores, o de escasa relevancia, entre los soldados liderados por Chiang Kai-shek y las tropas japonesas a las afueras de Pekín, terminarían desatando una ofensiva a gran escala el 7 de julio de 1937 por parte de los nacionalistas chinos, la cual fue respondida con mayor fuerza aún por las tropas japonesas, dando origen esta confrontación a la ya mencionada Segunda Guerra Sino-japonesa¹⁶.

En base a lo narrado en el anterior párrafo, y a la hora de analizar los elementos fundamentales que llevaron al desarrollo de la Segunda Guerra Sino-japonesa, en un primer lugar, como he mencionado anteriormente, nos encontramos con unas intenciones expansionistas por parte de Japón que se pueden localizar en el incidente de Mukden,

¹⁴ KE-FU, Chiang. “La guerra de resistencia contra el Japón (1937-1945)” en VV.AA. *Breve historia de la China Contemporánea*. Barcelona: Anagrama, D. L. 1975. p. 106.

¹⁵ *Ibidem*. pp. 108-109.

¹⁶ *Ibidem*. pp. 23-26.

ocurrido en 1931. Este incidente fue provocado por un grupo de soldados chinos que volaron el ferrocarril de Manchuria, el cual era gestionado por una compañía japonesa¹⁷.

Hay que aclarar que el expansionismo de Japón no es exclusivo de este país y puede ser equiparado al de los imperios europeos del siglo XIX. Japón decide ocupar China y repartirse los dominios, tanto territoriales como económicos. Entre los factores que determinaron la política expansionista de Japón encontramos, por ejemplo, la propia crisis económica acontecida en 1929, la Gran Depresión de 1930 o la idea de que solo a través del hecho de configurarse como el imperio más grande de Asia, los japoneses serían capaces de optar a una posición de reconocimiento en el panorama internacional¹⁸.

La responsabilidad del atentado de Mukden recayó sobre los mandos del Ejército de *Kwantung*, encargados de la defensa de aquellas posesiones que fueron adquiridas tras la confrontación entre Japón y Rusia en el año 1905, desencadenándose así una serie de conflictos armados contra los chinos que desembocarían en la anexión de Manchuria a Japón. Además, en el año 1931, Japón se apoderaría de la zona nordeste de China y procedería a la creación del Estado subordinado de Manchukuo, un régimen títere, controlado por el último emperador de la dinastía Qing, Pu Yi¹⁹. Estos sucesos servirán como antecedentes inmediatos a la confrontación que se produciría el 7 de julio de 1937 entre las tropas japonesas y las tropas chinas en el puente de Marco Polo, enfrentamiento que serviría a Japón como pretexto para invadir China, algo que analizaré posteriormente²⁰.

Una figura que es necesario destacar, ya que fue fundamental en esta trama, es la del general Chiang Kai-shek, presidente de la República de China en aquel momento, que no

¹⁷ MARTÍNEZ LAGORRETA, Omar. “Japón contra China: principio de la Segunda Guerra Mundial en Asia” en TANAKA, Michiko. *op. cit.* p. 258; AVILA TÀPIES, Rosalía. “Territorialidad y etnicidad en Manchuria: El ejemplo de la ciudad de Mukden (Shenyang) bajo la ocupación japonesa”. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales* 17/959 (2012) p. 4. [en línea] [consulta 10 junio 2019] Disponible en https://www.researchgate.net/publication/292090990_Territorialidad_y_etnicidad_en_Manchuria_El_ejemplo_de_la_ciudad_de_Mukden_Shenyang_bajo_la_ocupacion_japonesa

¹⁸ GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *La violación de Nankín: el genocidio del Imperio del Sol Naciente*. Barcelona: Jot Down, 2018. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en <https://www.jotdown.es/2018/01/la-violacion-de-nankin-el-genocidio-del-imperio-del-sol-naciente>

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ SELDEN, Mark. *Barbaries de la guerra, memoria histórica y reconciliación en Asia-Pacífico*. Nueva York: Casa Asia, (s.f.). p. 460. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en <http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2007/Cultura3.pdf> ; BIANCO, Lucien. *Asia Contemporánea*. Madrid: Editorial Siglo XXI, 1992. p. 65.

solo tuvo que hacer frente a los nipones, sino también a la facción comunista encabezada por Mao Zedong y a los señores de la guerra locales, que se negaban a aceptar su autoridad²¹.

Así, las diferentes confrontaciones entre chinos y japoneses estuvieron caracterizadas principalmente por la resistencia poco coordinada que presentaban los chinos en las escaramuzas. Unos combates de escasa intensidad pero que se sucedían de manera regular, saliendo, por lo general, peor paradas las fuerzas locales. No obstante, en ocasiones puntuales, las fuerzas chinas lograron presentar una férrea resistencia como, por ejemplo, en el choque que tuvo lugar en 1932 en Shanghái (con un total de 7.000 muertos aproximadamente, si sumamos las víctimas de ambos bandos), y en el que Japón se vio obligado a hacer uso de sus portaviones, lanzando ataques desde el aire, un recurso que fue necesario para doblegar a aquellos que oponían resistencia²².

De manera consecutiva, en 1933 tendría lugar la petición de la Sociedad de Naciones hacia Japón, pidiendo el abandono de todos aquellos territorios que habían sido objeto de ocupación, y que tendría como consecuencia la marcha de Japón del organismo internacional a modo de protesta. Así, las provocaciones de los militares japoneses en China se fueron incrementando paulatinamente, hasta que en el año 1937 se produce el mencionado anteriormente incidente del Puente de Marco Polo, cerca de *Beijing*. Este incidente consistió básicamente en que un combatiente japonés atravesó la frontera localizada en las cercanías de Pekín en busca de un compañero que se había extraviado en la ejecución de una operación. Ante la desaparición del soldado japonés se acusó a los chinos de haberlo secuestrado, lo que desembocó en un enfrentamiento con las tropas de Chiang Kai-shek, iniciándose así una espiral de violencia y conflictos armados en la que tuvieron lugar importantes acontecimientos, como la ocupación de Tianjin o Pekín por parte de los japoneses²³.

Tanto la caída de la ciudad de Tianjin como la de Pekín serían consecuencia de una serie de conflictos desarrollados durante la Segunda Guerra Sino-japonesa, quedando a su vez insertos en la denominada como “Batalla de Beiping-Tianjin”²⁴.

El asedio de la ciudad de Tianjin tendría lugar el 29 de julio de 1937, siendo esta localidad víctima de un ataque encabezado por la *Quinta División Japonesa*. Frente a la

²¹ KE-FU, Chiang. *op. cit.* p. 108.

²² CHANG, Iris. *La Violación de Nanking. El holocausto olvidado de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Capitán Swing, 2016. pp. 50-51.

²³ GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *op. cit.*

²⁴ CHANG, Iris. *op.cit.* p. 50; MARTÍNEZ LAGORRETA, Omar. *op.cit.* p. 267.

superioridad de las tropas niponas, la resistencia china se vio obligada a retirarse a la zona sur de la región, cayendo la ciudad en manos de los japoneses. De manera complementaria, las tropas chinas lideradas por el general Liu Ruzhen se sumarían a la retirada el 4 de agosto de 1937, quedando de este modo incomunicada la ciudad de Pekín ante la falta de apoyo y siendo tomada por unas tropas japonesas que apenas encontraron resistencia. De este modo, la caída de las dos ciudades contribuyó de manera drástica a que la llanura de la región norte de China quedase desamparada frente al incesante avance del ejército japonés, el cual concluiría la conquista del territorio al terminar el año²⁵.

Es necesario puntualizar que el *Ejército Expedicionario de Shanghái* (SEA), conformado por seis divisiones, y dirigido por el general del Ejército Imperial Japonés, Iwane Matsui, sería el encargado de la eliminación de las fuerzas enemigas de Shanghái y, posteriormente, se le uniría el *Décimo Ejército*, conformado por cuatro divisiones, comandadas estas por el general Heisuke Kanagawa²⁶.

En relación con estos dos ejércitos, podemos decir que las atrocidades cometidas tuvieron que ver en gran parte con la pérdida del control de la alta comandancia, produciéndose una especie de competición entre las dos facciones por ver quién era el primero de tomar la ciudad de Shanghái, degenerando esto en una situación de violencia extrema. Además, el 7 de noviembre de 1937, se produciría la fusión de los dos ejércitos japoneses con el objetivo de conformar el Ejército del Área de China Central (CCAA)²⁷.

De este modo, la invasión japonesa se expandió a Shanghái, metrópoli que en aquel entonces se hallaba bajo el control de estadounidenses y británicos mayoritariamente, ejerciendo estos un control directo a través del organismo conocido como “Consejo Municipal de Shanghái”. La expansión por este municipio tendría su germen en el asesinato de dos oficiales de la Marina Imperial Japonesa (9 de agosto de 1937), siendo aprovechada esta actuación por los nipones como justificación para hacerse con el control del puerto. No obstante, esta operación se toparía con una férrea resistencia china dirigida por el general

²⁵ LÓPEZ RODRÍGUEZ, Blas. “El conflicto de la memoria histórica en Japón: un estudio a través del Partido Liberal Democrático”. *AsiaDemia: Revista universitaria de estudios sobre Asia oriental*. 11 (2018) p. 127. [en línea] [consulta 10 junio 2019] Disponible en https://www.researchgate.net/publication/323513772_El_conflicto_de_la_Memoria_Historica_en_Japon_un_estudio_a_traves_del_Partido_Liberal_Democratico

²⁶ CHANG, Iris. *op. cit.* pp. 50-51.

²⁷ SELDEN, Mark. *op. cit.* p. 462.

Chiang Kai-shek en un intento de captar la atención del resto del mundo, con el objetivo de que Japón se viese presionado y así lograr su retirada de China²⁸.

En el momento en que los soldados chinos acatan las órdenes de Chiang Kai-shek se produce la primera confrontación entre el Ejército Imperial Japonés y las fuerzas del Ejército Nacional Revolucionario de la República de China; un enfrentamiento que se inicia el 19 de agosto y finaliza el 26 de noviembre de 1937, quedando a su vez enmarcada esta batalla en la Segunda Guerra Sino-japonesa, que acabaría resolviéndose con la retirada de las tropas chinas de la ciudad de Shanghái. Es entonces cuando los soldados chinos comienzan a movilizarse hacia el interior del país con el objetivo de defender Nanking, ciudad que, además de ser capital de la nación en aquel entonces, era la segunda ciudad de mayor tamaño del Estado²⁹.

Las tropas japonesas a las órdenes del general Iwane Matsui recibieron la orden de avanzar hacia la ciudad de Nanking el 24 de noviembre de 1937. No obstante, diversas brigadas de las tropas se negaron a obedecer las órdenes, dejando a un lado el respeto por sus superiores y quedando manifestado de este modo el libre albedrío con el que las tropas japonesas actuaron en determinadas situaciones, además de llevar a cabo prácticas atroces de camino a su destino, como la masacre cometida en la ciudad de Suchow (Suzhou en la actualidad)³⁰.

Esta urbe, famosa por sus canales, y conocida en Occidente como “la Venecia China”, fue asediada la mañana del 19 de noviembre de 1937. Un pelotón japonés logró infiltrarse en la localidad cubriendo sus rostros con capuchas para no ser detectados por los vigilantes chinos. Una vez dentro de la ciudad, las tropas niponas comenzaron a saquear y asesinar indiscriminadamente a los residentes, además de prender fuego a numerosos monumentos y hacer prisioneras a miles de mujeres que serían explotadas sexualmente.

Según una serie de datos proporcionados por la revista “*China Weekly Review*”, la matanza perpetrada por los japoneses tuvo unas consecuencias devastadoras para la demografía de Suchow, pues esta vio su población disminuida de manera drástica, pasando de 350.000 habitantes a menos de 500³¹.

²⁸ GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *op.cit.*

²⁹ Editorial. *op.cit.*

³⁰ GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *op.cit.*

³¹ CHANG, Iris. *op.cit.* p. 56.

Finalmente, la orden definitiva de tomar la ciudad de Nanking sería confirmada el 1 de diciembre de 1937. Días más tarde, el 7 de diciembre, se produjo una situación relevante en las filas niponas, y es que el general Iwane Matsui causó baja por enfermedad, siendo sustituido en el mando por el tío del emperador Hirohito, el príncipe Asaka Yasuhiko. Supuestamente, Asaka dio la orden de ejecutar a todos los prisioneros de guerra chinos, algo que fue conocido a través de testimonios de soldados nipones en el Tribunal de Tokio una vez finalizó la guerra³².

4. EL DESARROLLO DEL CONFLICTO.

El asalto a la ciudad china de Nanking tendría lugar el 13 de diciembre del año 1937, y la ocupación de esta ciudad, por parte del ejército japonés, abarcaría un total de ocho semanas³³.

Es fundamental enmarcar este hecho histórico en un conflicto a nivel mundial, como es la Segunda Guerra Mundial, cuyo inicio se establece a nivel general por todos los historiadores con la entrada de las tropas alemanas en Polonia, aunque para los africanos, la Segunda Guerra Mundial tendría su origen en el año 1935, cuando Benito Mussolini invade Etiopía. Sin embargo, los asiáticos consideran que la Segunda Guerra Mundial comienza en el año 1931, con la ocupación de Manchuria. No obstante, todos los historiadores coinciden en que la contienda en el Pacífico se iniciaría con el bombardeo de Pearl Harbor³⁴.

Antes de continuar con la explicación de la evolución de la contienda, creo que es relevante tomar en consideración un punto de vista que resulta fundamental para la elaboración de este trabajo, como lo es el del historiador Max Hastings. La teoría ideada por Hastings establece el desarrollo de dos conflictos simultáneos en el continente asiático y europeo, de tal modo que cuando Alemania invade Polonia, el enfrentamiento entre China y Japón ya llevaba sucediéndose durante dos años a través de la Segunda Guerra Sino-japonesa; confrontación que se extendería hasta el año 1945 y que se cobraría la vida de trece millones de personas por parte del bando chino³⁵.

³² GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *op.cit.*

³³ *Ibidem.*

³⁴ Editorial. *op.cit.*

³⁵ GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *op.cit.*

Es aquí donde se desarrolla el acontecimiento objeto de estudio en nuestro trabajo, es decir, la denominada como la Violación de Nanking, caracterizada por la matanza y violación de miles de hombres y mujeres chinas por parte del ejército japonés.

Una vez llegado el 10 de diciembre de 1937, Nanking será asaltada por, aproximadamente, 300.000 soldados nipones, los cuales se consolidaron como una fuerza militar superior a la china desde el primer momento, viéndose los chinos desbordados por los continuos bombardeos del bando japonés y prestando una resistencia organizada hasta el día 13 de diciembre; día en el que las tropas japonesas penetrarán de manera total en la ciudad e iniciarán un asedio que se extenderá por un periodo de ocho semanas. También es cierto que, antes de que el ejército japonés tomara la ciudad de Nanking, numerosos dirigentes del Ejército Nacional Revolucionario desertaron, abandonando allí a cientos de soldados chinos en el interior de la ciudad. Así, los soldados nipones irrumpieron en las viviendas, comercios y demás establecimientos, comenzando a ejecutar y violar civiles sistemáticamente, bajo el pretexto de que ellos únicamente se estaban limitando a cumplir órdenes³⁶.

La Violación de Nanking es un acontecimiento ligado a la caída de la propia ciudad (13 de diciembre del año 1937), la cual era capital de la nación desde finales de la segunda década del siglo XX, siendo esta tomada por el ejército japonés, haciendo los soldados nipones proclamación de su triunfo a través del grito ¡Banzai! Este vocablo es empleado para hacer referencia a un ataque de gran magnitud, aunque también es un término que puede ser utilizado como una expresión para mostrar un estado de felicidad. Su uso es común por parte de la población del país del sol naciente³⁷.

Mientras duró el asedio se cometieron crímenes de todo tipo. En un primer momento, los soldados japoneses ejecutarían a militares y civiles chinos con el objetivo de destruir cualquier tipo de resistencia, además de llevar a cabo saqueos por la ciudad. Concretamente, el 13 de diciembre de 1937, el 66º Batallón Japonés, al cual le fue asignada la misión de

³⁶ LABOREO, Silvia. *La violación de Nanking: la masacre que Japón se empeñó en ocultar*. Madrid: Playground, 2016. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en https://www.playgroundmag.net/studio/historias/La_22667211.html

³⁷ ANTÓN, Jacinto. *Sangriento, salvaje y cruel 'banzai' en Nankín*. Madrid: El País, 2016. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en https://elpais.com/cultura/2016/05/19/actualidad/1463666730_422588.html

llevar a cabo el asedio de la capital china, recibió un comunicado en el que se ordenaba la ejecución de todos los prisioneros de guerra agrupados en docenas³⁸.

A medida que el tiempo avanzaba, el abanico de crímenes cometidos se volvería cada vez más amplio, unos horribles acontecimientos que fueron presenciados y narrados posteriormente tanto por supervivientes, como por corresponsales de guerra procedentes de diversos lugares del mundo. En dichas crónicas se relata como los soldados nipones sacaban las tripas a las mujeres embarazadas, extrayéndoles los fetos y lanzándolos al aire para atravesarlos con su bayoneta por puro entretenimiento. Además, mujeres de todas las edades eran violadas por los militares (se calcula que, aproximadamente 80.000 mujeres fueron violadas), que después de ser forzadas eran escarnecidas mediante la introducción en la vagina de diferentes objetos, como podrían ser ramas, el cañón de un arma o, incluso, petardos. En otros casos se las cortaban los pechos, se las clavaba en muros cuando aún vivían y se las empalaba o ejecutaba de las formas más crueles que puedan existir, en el caso de que no fuesen convertidas en esclavas sexuales³⁹. (Figura 2)

Otra práctica bastante común en esta horrible contienda fue la de obligar a los miembros de una familia a mantener relaciones sexuales entre ellos o con los cientos de cadáveres que abundaban en la ciudad, siendo posteriormente empalados o castrados, lo cual explica que aquellos que sobrevivían, normalmente, acababan recurriendo al suicidio.

Entre las actuaciones llevadas a cabo para eliminar a la población china fueron también acciones comunes, por ejemplo, empapar de gasolina y prender fuego a las víctimas, o encerrarlas en edificios que eran incendiados, enterrarlas vivas hasta la cintura para que se las comiesen los perros, cortarles miembros de su cuerpo, colgarlas de la lengua con clavos de hierro, decapitarlas o, incluso, aplastarlas con los tanques. En las zonas rurales de China se llegaron a dar casos en que los regimientos japoneses violaban, asesinaban y recurrían al canibalismo comiéndose a las mujeres.⁴⁰ Además, un gran número de cadáveres fueron lanzados a los perros para que se los comiesen o al río Yangtsé, cuyas aguas llegaron a teñirse de color rojo, consecuencia de la gran cantidad de sangre derramada.⁴¹. (Figura 3)

³⁸ LABOREO, Silvia. *op.cit.*

³⁹ *Ibidem.*

⁴⁰ REES, Laurence. *Los verdugos y las víctimas: Las páginas negras de la historia de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Crítica, 2008. pp. 77-82.

⁴¹ ANTÓN, Jacinto. *op.cit.*

Estas prácticas no fueron únicamente llevadas a cabo por soldados rasos, sino que, por ejemplo, el general de la *Sexta División Imperial*, Hisao Tani, fue acusado de violar a 20 mujeres, robar o destruir propiedades, siendo finalmente ejecutado el 26 de abril de 1947. Otro caso destacado es el de dos oficiales del ejército japonés que llevaron a cabo una competición en la que se disputaban cuál de los dos sería el primero en decapitar a un centenar de civiles con su espada samurái⁴². (Figura 1)

Un elemento que resulta fundamental dentro del comportamiento o la manera de operar del ejército japonés es la eliminación de aquellas leyes que regulaban el trato humanitario de los prisioneros de guerra, considerándose esta acción como la primera responsabilidad de la Casa Imperial japonesa en relación con los crímenes cometidos por Japón durante la Segunda Guerra Mundial⁴³.

4.1. LOS MUERTOS.

Una de las preguntas clave que debemos formular en este trabajo, en base a los hechos que sucedieron a lo largo de las ocho semanas de horror vividas en Nanking, es ¿Cuántas personas murieron como consecuencia de las atrocidades llevadas a cabo por el bando japonés?

Cuando el *Tribunal Militar Internacional para el Lejano Oriente* le pidió a Miner Searle Bates, profesor de Historia en la Universidad de Nanking, que llevase a cabo un recuento aproximado del número de fallecidos como consecuencia de la masacre, este respondió que debido a la magnitud del crimen era imposible llevar a cabo una tarea como esa⁴⁴.

Entre los diferentes expertos en la materia, Liu Fang-chu, especializado en el ámbito militar, ha establecido una cantidad de 430.000 fallecidos, unas cifras muy superiores a las establecidas por los jueces del *Tribunal Militar Internacional para el Lejano Oriente*, declarando estos que el número total de víctimas como consecuencia de la masacre fue de 260.000 muertos. De manera intermedia, entre los 430.000 cadáveres determinados por Liu Fang-chu y los 260.000 fijados por el IMTFE, los delegados que asistieron al *Pabellón Conmemorativo de las Víctimas de la Masacre de Nanking* y el procurador del Tribunal del distrito en el año 1946 fijaron una cantidad de 300.000 fallecidos como mínimo. Es en 1994,

⁴² *Ibidem*.

⁴³ GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *op.cit*.

⁴⁴ CHANG, Iris. *op.cit*. p. 136.

con la aparición de pruebas en los archivos de la Compañía de Ferrocarril de Manchuria, antes en manos de los japoneses, cuando se produce la revelación de que sólo un escuadrón de enterramiento se encargó de más de 300.000 cadáveres, entre enero y marzo de 1938⁴⁵. (Figura 4)

De entre todas las personas que han llevado a cabo estudios sobre las estadísticas relativas al número de fallecidos en la “Masacre de Nanking”, quizás el mayor experto sea Sun Zhaiwei, historiador en la “Academia Jiangsu de Ciencias Sociales”. Valiéndose de numerosas fuentes como, por ejemplo, documentos de los archivos chinos, informes de la delegación de la Cruz Roja de Nanking o memorias de oficiales del ejército chino, Sun Zhaiwei ha llegado a determinar que en el momento de la ocupación había al menos medio millón de residentes de larga duración en la ciudad, a los que habría que sumar los 90.000 soldados chinos y las decenas de miles de migrantes que había en aquel momento en la metrópoli⁴⁶.

Según los datos proporcionados por las organizaciones caritativas de Nanking, estas se habrían encargado de enterrar unos 185.000 cadáveres, teniendo en cuenta además los 35.000 muertos enterrados por particulares y los 7.400 por el Gobierno local, controlado en aquel entonces por Japón. Así, mediante la suma de todas las cifras, Zhawei obtuvo una cifra de 227.400 muertos, aproximadamente, como consecuencia del aniquilamiento⁴⁷.

4.2. ACCIONES COMPLEMENTARIAS A LA VIOLACIÓN DE NANKING.

De manera complementaria a la invasión de China en 1937, evento histórico en el que queda inserta la Violación de Nanking, tuvieron lugar numerosos ataques por parte del bando japonés en todo el Sudeste Asiático y en diversos archipiélagos, dando estos ataques pie a la Guerra del Pacífico (1937-1945), incluida esta en la Segunda Guerra Mundial. Además, es en el año 1940 cuando tiene lugar la alianza de Japón con Alemania e Italia a través del pacto firmado en Berlín, conocido como “Pacto Tripartito” (27 de septiembre de 1940)⁴⁸.

Dicho pacto sería fruto de unas negociaciones iniciadas entre Japón y Alemania el 4 de septiembre de 1940. Por un lado, Tokio demandaría el reconocimiento por parte de Alemania de una zona de influencia japonesa, la cual se extendería por Asia Oriental y el

⁴⁵ CHANG, Iris. *op.cit.* p. 137.

⁴⁶ *Ibidem.* p. 138.

⁴⁷ *Ibidem.* pp. 138-139.

⁴⁸ PONS VÁZQUEZ, Martí. *op.cit.* p. 42; MARTÍNEZ LAGORRETA, Omar. *op.cit.* p. 273.

Pacífico, y estaría configurada por Tailandia, China, Birmania, las Indias Orientales Holandesas, Nueva Guinea, el estrecho de Malaca y Nueva Caledonia, además de contemplar la posible incorporación de Australia, Nueva Zelanda y la India. A cambio, Berlín solicitaría a Japón el empleo de todas aquellas medidas que estuviesen a su alcance, a excepción de la declaración de guerra, con el objetivo de cooperar en el aislamiento de los Estados Unidos y en la derrota de Gran Bretaña⁴⁹.

4.2.1. El bombardeo de Shanghái.

En agosto del año 1937 la ciudad de Shanghái sería escenario del primer enfrentamiento importante entre el Ejército Imperial Japonés y las tropas de Chiang Kai-shek, líder del Partido Nacionalista Chino, una batalla que, pese a la resistencia ofrecida por el bando nacionalista, se solventaría con el bombardeo de la ciudad, una práctica que, aunque será generalizada durante la Segunda Guerra Mundial, ya había sido inaugurada meses anteriores pero en otro escenario, concretamente en Guernica (26 de abril de 1937), por la Legión Condor enviada por Adolf Hitler para apoyar al bando franquista durante la Guerra Civil Española, causando una gran controversia por ser una de las primeras poblaciones civiles bombardeadas en la historia⁵⁰.

⁴⁹ LANGER, William; GLEASON, Everett. *The Undeclared War 1940-1941*. Nueva York: Harper&Brothers, 1953. p. 29.

⁵⁰ GELBER, Harry. *El dragón y los demonios extranjeros: China y el mundo a lo largo de la historia*. Barcelona: RBA, 2007. pp. 283-286.

5. CONCEPTOS FUNDAMENTALES SOBRE EL BANDO JAPONÉS EN RELACIÓN CON LA MASACRE DE NANKING.

5.1. EL EJÉRCITO IMPERIAL DE JAPÓN.

En el año 1869 tendría lugar la creación del Ejército Imperial Japonés, siguiendo el modelo de los ejércitos occidentales, caracterizado por elementos nacionalistas e imperialistas. La creación del ejército japonés dio lugar a un instrumento empleado para lograr uno de los principales objetivos de Japón, es decir, la conquista de la península de Corea, y hacer de esta su Estado vasallo. De este modo, en agosto de 1894, las tropas niponas procedieron a la ocupación del territorio coreano, desencadenando esta acción en la Primera Guerra Sino-japonesa (1894-1895), en la que China y Japón se disputaban el control de dicho territorio⁵¹.

Uno de los conceptos fundamentales que, a consideración propia, hay que destacar, es que este acontecimiento supone un alejamiento de aquellos elementos tradicionales o románticos representativos de la sociedad japonesa, tales como los samuráis (los guerreros honorables) que se rigen por el código del Bushido, dejándose atrás en este conflicto conceptos como el de la honorabilidad para cometer auténticas atrocidades⁵².

Separándose así este conflicto de los referentes tradicionales de la sociedad japonesa, se rompe del mismo modo con una serie de principios que podríamos considerar como tópicos, relacionados con la capacidad organizativa de Japón y su sentido de la jerarquía, siendo el primero de ellos una cultura de tipo marcial, con un ejército japonés en territorio chino que no acataba órdenes y se valía del libre albedrío, haciendo caso omiso a las órdenes que provenían de Tokio. Además, se llegó a producir el enfrentamiento entre las diferentes facciones de las Fuerzas Armadas Japonesas, como ya sucedió entre la Marina y las Fuerzas de Tierra en el ataque a Shanghái en 1937, compitiendo entre ellas por demostrar quién tenía mayor capacidad de efectividad⁵³.

Esta autonomía por parte del ejército japonés haría responsable de manera directa a la Casa Imperial de aquellas atrocidades que fueron cometidas en China, ya que la responsabilidad de detener el avance de las tropas en dicha nación recaía sobre el emperador Hirohito, Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, el cual, según algunos historiadores, decidió

⁵¹ PONS VÁZQUEZ, Martí. *op.cit.* p. 15.

⁵² GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *op.cit.*

⁵³ *Ibidem.*

no enfrentarse a los militares ya que estos lo sostenían en el poder o incluso porque estaba de acuerdo con los horrores que se estaban cometiendo.

Otro factor que resulta fundamental para comprender el *modus operandi* de las tropas japonesas es la política racista impulsada por Japón con el objetivo de justificar su imperialismo, considerando a los chinos como seres inferiores destinados a someterse al gobierno de los japoneses, de tal modo que, la idea de supremacismo que se les inculca los conduce a dar la vida por su emperador⁵⁴.

Entre los diferentes elementos que alimentaban la brutalidad y el odio de los soldados del ejército japonés podemos encontrar, por ejemplo, la presión ejercida sobre la sociedad a través de las doctrinas más radicales, caracterizadas por su componente racista y totalitario, y promovidas en el caso de Japón por todos los partidos políticos de la época, mientras que, en el caso de naciones como Alemania, dichas doctrinas serían promovidas exclusivamente por el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán. Otros factores que nutrían este comportamiento violento eran la dura educación militar recibida, el culto extremo al emperador o la concepción de la rendición como sinónimo de deshonor. Todos estos componentes darían lugar a la configuración de un ejército, que podríamos catalogar como deshumanizado, y que perpetró una serie de crímenes terribles ante una sociedad china considerada como inferior⁵⁵.

Entre las prácticas desarrolladas por el ejército japonés en la masacre de Nanking, por un lado, es relevante mencionar el asesinato de civiles o prisioneros de guerra, repitiéndose este procedimiento de manera posterior en aquellas zonas rurales que mostraron resistencia hacia las fuerzas japonesas. Por otro lado, resulta fundamental la conocida como “Política de los Tres Todos” o *Sankō Sakusen* (三光作戰), consistente en una política de tierra quemada en la que los soldados japoneses incendiaban todo, mataban a todos y saqueaban todo, lográndose así la eliminación de aquellos guerrilleros que mostraban su oposición y de las tropas de Chiang Kai-shek⁵⁶.

⁵⁴ GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *op.cit.*

⁵⁵ ANTÓN, Jacinto. *op.cit.*

⁵⁶ SELDEN, Mark. *op. cit.* pp. 465-469; GUO, Sheng-Ping. *The Living Goddess of Mercy at the Rape of Nanking: Minnie Vautrin and the Ginling Refugee Camp in World War II (1937–1938)*. Toronto: Emmanuel College, University of Toronto, 2016. p. 5. [en línea] [consulta 10 junio 2019] Disponible en https://www.researchgate.net/publication/312275965_The_Living_Goddess_of_Mercy_at_the_Rape_of_Nanking_Minnie_Vautrin_and_the_Ginling_Refugee_Camp_in_World_War_II_1937-1938

La frustración y la violencia empleada por los soldados japoneses hacia los civiles y prisioneros de guerra estuvo determinada por una serie de elementos, como un adiestramiento marcado por los abusos, tanto físicos como mentales, el consumo de sustancias psicoactivas, la obligación de recorrer largas distancias a marchas forzadas durante largos periodos portando equipajes extremadamente pesados, etc.

Pese a que el trato de Japón hacia aquellos que fueron apresados durante la pelea estuvo determinado por la violencia, sí que es cierto que el trato hacia los prisioneros de guerra de origen estadounidense y hacia los aliados durante la Guerra del Pacífico fue más humanitario en términos relativos⁵⁷.

5.2. CULTO A LA GUERRA Y EDUCACIÓN EN EL ODIO. ADOCTRINAMIENTO Y PROPAGANDA.

La preparación y adoctrinamiento de la generación que llevaría a cabo la conquista de China resulta un componente fundamental en este contexto: una educación en la que el desprecio y el entendimiento de la sociedad nipona como superior a cualquier otra resultaron claves. Una medida adoptada en los colegios japoneses fue la de emprender una serie de proyectos mediante los cuales los alumnos recaudaban fondos que eran destinados a los veteranos de la Primera Guerra Sino-japonesa, quedando así los niños comprometidos de manera indirecta con el ejército y tomando conciencia sobre los intereses y conflictos en los que se veía involucrada su nación⁵⁸.

Además, a partir de 1894, se implantaría un programa conformado por literatura destinada al público juvenil, en el que la aparecían lecciones bélicas de toda clase, textos en los que se inculcaban conceptos como la lealtad, el valor, el deber, o la idea de que la población china era un terrible villano con el que había que acabar.⁵⁹ De este modo, podemos observar como la ideología japonesa es muy similar en numerosos aspectos a la que fue profesada en Alemania en los años previos a la Segunda Guerra Mundial.

6. EL PERIODISMO Y LA ZONA DE SEGURIDAD DE NANKING.

Como ya he mencionado previamente, los acontecimientos sucedidos en Nanking fueron presenciados por civiles que sobrevivieron a la masacre, o por corresponsales de

⁵⁷ SELDEN, Mark. *op. cit.* p. 462; BENEDICT, Ruth. *El crisantemo y la espada: patrones de la cultura japonesa*. Madrid: Alianza, 2003. pp. 34-35.

⁵⁸ SAYA, Makito. *The Sino-Japanese War: and the Birth of Japanese Nationalism*. Tokio: International House of Japan, 2011. p. 123.

⁵⁹ PONS VÁZQUEZ, Martí. *op.cit.* pp. 23-26.

guerra destinados allí para informar sobre lo sucedido. Si bien es cierto que estos testimonios periodísticos han sido desvirtuados, numerosas fotografías han sido retiradas de los museos, y el Gobierno japonés jamás ha demostrado arrepentimiento por estos hechos⁶⁰.

Además de escribir numerosas historias para los diferentes periódicos, antes de abandonar Nanking unos días después de la matanza, llevaron a cabo abundantes acciones de ayuda, uniéndose al comité de la *Zona de Seguridad de Nanking*. No obstante, los periodistas occidentales se vieron expulsados por orden de los altos mandos japoneses, ya que estos no querían testigos y mucho menos prensa sobre los crímenes que se estaban cometiendo. No obstante, estos acontecimientos fueron portada en importantes medios de la prensa como “*The New York Times*”.

Aun así, la información ofrecida por corresponsales de guerra hizo que Japón modificara su postura en relación con la situación, ya que corresponsales de origen estadounidense, como Archibald Steele (*Chicago Daily*) y Frank Tillman Durdin (*New York Times*), decidieron abandonar su rol de narradores de la prensa diaria para contar al mundo los acontecimientos que se estaban desarrollando en aquel momento, viéndose obligados, como ya he mencionado anteriormente, a abandonar Nanking el 16 de diciembre de 1937⁶¹.

Washington no manifestó intenciones de frustrar el asedio de Nanking, sin embargo, a principios de diciembre, la embajada de Estados Unidos propuso a los dirigentes de la *Zona de Seguridad* que se unieran a ellos a bordo del el USS Panay. Dicho navío era un destructor, anclado en el río Yangtsé, lleno de periodistas, diplomáticos y refugiados chinos y occidentales. Tras el rechazo de la oferta por parte de los líderes de la Zona, el navío zarparía el 9 de diciembre, abandonando a su suerte al resto de extranjeros. Tres días más tarde, el Panay fue destruido por un ataque aéreo japonés (12 de diciembre de 1937), muriendo además dos personas y resultando heridas muchas otras.

Las razones del ataque no quedaron claras, pues los japoneses alegaron que sus aviadores habían perdido los nervios durante la batalla y que el humo o la niebla les había impedido distinguir la bandera estadounidense del Panay, algo que posteriormente sería demostrado como falso. Hoy en día, el bombardeo del navío sigue siendo objeto de debate, pues mientras determinadas teorías sostienen que el bombardeo fue una prueba para observar

⁶⁰ LABOREO, Silvia. *op.cit.*

⁶¹ *Ibidem.*

la reacción de los norteamericanos, otras teorías defienden el ataque como resultado de la política interna dentro del alto mando japonés⁶².

Pese a que los fenómenos acontecidos en China fueron dados a conocer al mundo a través de diferentes medios, y condenados posteriormente por los países occidentales, en aquel momento no se mostró interés alguno sobre la matanza que estaba teniendo lugar en Nanking, y la atención fue dirigida fundamentalmente hacia los actos que se estaban sucediendo en aquel momento en el continente europeo⁶³.

Frente a la pasividad del resto del mundo, y con el objetivo de contrarrestar la carnicería que se había desatado, en la medida que esto fuera posible, un grupo de estadounidenses y europeos crearon como medida la denominada *Zona de Seguridad de Nanking*, un espacio que se mantenía neutral en el conflicto y que cumplía el cometido de ofrecer refugio a aquellos ciudadanos chinos que escapaban del exterminio⁶⁴. La creación de este lugar viene dada por una decisión tomada de manera posterior al colapso de Shanghái. El germen de esta zona lo encontramos en un espacio de carácter neutral, que fue establecido por el padre Jacquinet de Bessage en noviembre de 1937, con el objetivo de dar refugio a unas 450.000 personas, víctimas del asedio de las tropas niponas⁶⁵. En relación con estos acontecimientos, el misionero W. Plumber Millssupo, junto con unas decenas de personas, trató de emular la creación de una zona de protección en la ciudad de Nanking.

De este modo, la *Zona de Seguridad* estaría integrada por diferentes espacios, como la Universidad, el *Instituto Femenino de las Artes y las Ciencias de Ginling* o la Embajada de Estados Unidos, además de múltiples edificios del Gobierno chino. Sin embargo, la idea de una zona de protección que ofreciese cobijo a aquellas personas que no querían verse involucradas en el conflicto entre japoneses y chinos sería rechazada desde un primer momento por los nipones, dejando de un lado el respeto y enviando al comité encargado de la administración de la zona numerosos comunicados en los que se pedía el abandono inmediato de la zona⁶⁶.

⁶² CHANG, Iris. *op. cit.* pp. 146-148.

⁶³ GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *op.cit.*

⁶⁴ MASAAKI, Tanaka. *What Really Happened in Nanking. The Refutation of a Common Myth.* Tokyo: Kenkosha, 1987. p. 21.

⁶⁵ CHANG, Iris. *op.cit.* pp. 145-146.

⁶⁶ *Ibidem.* pp. 146-147.

Una vez que la ciudad de Nanking cayó de manera definitiva en manos de los japoneses, la *Zona de Seguridad* se convirtió en lugar de asilo de aquellas personas que habían perdido sus viviendas, fruto de los bombardeos, o se habían visto forzadas a marcharse ante el inminente avance de las tropas niponas. De este modo, entre las principales funciones desempeñadas por el Comité (integrado por misioneros de profesión, doctores, profesores y ejecutivos), podemos destacar la oferta de productos, tanto alimenticios como sanitarios, y un techo que asegurase la supervivencia de los refugiados. Además, los refugiados durante su estancia en este espacio llevaron a cabo la documentación y difusión de las barbaridades que los japoneses estaban cometiendo por aquel entonces, dejando de este modo testimonios escritos para la posteridad⁶⁷.

6.1. JOHN RABE, EL NAZI QUE AYUDÓ A SALVAR NANKING.

Una de las figuras fundamentales de la *Zona de Seguridad* sería John Rabe, hombre de negocios de nacionalidad alemana, líder del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán de Nanking, que salvó la vida de cientos de miles de chinos, lo cual explica que fuera designado por estos “el Buda viviente de Nanking”. Rabe, elegido principal responsable de la Zona de Seguridad decidió a salvar la vida de tanta gente como pudiese, ya fuese por su sentimiento de pertenencia a la comunidad de Nanking o por la responsabilidad de salvar a los empleados de la Siemens, empresa para la cual trabajaba. (Figura 5)

Es necesario matizar que, con el paso del tiempo, John Rabe se convertiría en un acérrimo defensor del nazismo, llegando a ser, como he mencionado previamente, líder del Partido Nazi en Nanking. En el año 1938, ante un público de origen alemán pronunciaría las siguientes palabras: “no solo creo en la corrección de nuestro sistema político, sino que, en cuanto que organizador del partido, estoy con el sistema al cien por cien”. Años más tarde, su nieta, Úrsula Reinhardt, afirmaría que John Rabe concebía el Partido Nazi como una organización socialista y estaba totalmente en contra de la persecución de los judíos y otras minorías étnicas en Alemania⁶⁸.

En este contexto, un hecho fundamental es la negativa de evacuación por parte de las tropas chinas que, además, dispusieron varias torretas con ametralladoras en el interior de la *Zona de Seguridad*, un acto que llevó a John Rabe a amenazar con dimitir de su cargo de

⁶⁷ CHANG, Iris. *op.cit.* pp. 148-149.

⁶⁸ *Ibidem.* pp. 150-151.

jefe de seguridad, como consecuencia de las molestias que le había generado aquella acción por parte del ejército.⁶⁹

El 25 de noviembre, Rabe envió un telegrama a Adolf Hitler y al cónsul general, Hermann Kriebel, pidiendo a ambos la fundación de un espacio de tipo neutral para aquellos que no combatían en la batalla de Nanking. La solicitud de ayuda no fue contestada por ninguno de los dos, y antes de que los telegramas fuesen remitidos, el interior de la ciudad fue bombardeado por el bando nipón, de tal modo que cuando la ciudad fue avasallada por completo, la zona de protección ya daba cobijo a unos 250.000 refugiados, mantenidos en condiciones de precariedad, hasta el extremo de que la escasez de alimentos suponía uno de los principales problemas⁷⁰.

El día 9 de diciembre, el Comité planteó la negociación de un alto el fuego por un periodo de 3 días, en el que se permitiese a los chinos abandonar la ciudad de manera pacífica y a cambio los japoneses podrían conservar su posición; una negociación que fue rechazada de manera rotunda por Chang Kai-shek, y respondida a su vez esta negación con el bombardeo de la ciudad el día posterior por parte de los nipones⁷¹.

Es a partir de este bombardeo, cuando numerosos civiles, entre los que se incluyen militares, acuden desesperados en busca de refugio a la *Zona de Seguridad*. Los japoneses irrumpieron en la zona y lograron identificar a muchos excombatientes, a través de las marcas de sus manos producidas por el manejo de las armas. El 14 de diciembre, 1300 hombres, entre los que se encontraban soldados y también civiles inocentes, identificados como combatientes debido a las secuelas que tenían en las manos por desempeñar trabajos de tipo manual, fueron rodeados en un campo de la *Zona de Seguridad* siendo dispuestos en grupos de a cien y fusilados posteriormente.

Ya en una situación que era insostenible, Rabe hizo de su vivienda y de su oficina una especie de templo donde refugiar a los empleados de la Siemens, albergando a cientos de mujeres en cabañas techadas con paja, al mismo tiempo que diseñaba un sistema para prevenir las violaciones basado en la entrega de silbatos a las mujeres para avisar en caso de

⁶⁹ CHANG, Iris. *op.cit.* p. 152.

⁷⁰ *Ibidem.* pp. 151-152.

⁷¹ *Ibidem.* pp. 155-158.

la presencia de soldados japoneses, aunque a efectos prácticos no llegó a resultar muy efectivo⁷².

Pese a este panorama de desolación, John Rabe siempre procuró preservar la esperanza de los refugiados, organizando pequeñas fiestas de cumpleaños para los recién nacidos, los cuales recibían una compensación económica de carácter simbólico a modo de regalo. Todas estas acciones llevaron a Rabe a ganarse por mérito propio el respeto de los miembros que componían el Comité Internacional⁷³.

En febrero de 1938 Rabe regresó a Alemania con un *filme* sobre las atrocidades cometidas en Nanking, y difundió los hechos a nivel público, recibiendo además numerosos elogios y galardones por sus logros, entre los que destacan la Cruz al Servicio de la Orden de la Cruz Roja, el Galardón de Plata por el servicio a Alemania y el Galardón de la Orden del Diamante por parte del Gobierno chino. Sin embargo, como consecuencia de la divulgación de información referente a las atrocidades cometidas en Nanking, John Rabe fue detenido e interrogado por la Gestapo. Rabe quedó advertido sobre la represión en caso de difundir cualquier tipo de material públicamente o volver a escribir sobre la materia. Cuando fue puesto en libertad, la Siemens lo enviaría a Afganistán, buscando probablemente su protección.

De regreso una vez más a Alemania tras su estancia en territorio afgano, su vida se volvió un auténtico infierno, siendo su apartamento bombardeado y su familia sumida en la pobreza como consecuencia de la invasión rusa de Berlín. La humillación final vendría cuando un conocido alemán denunciaría a Rabe, introduciéndolo en un largo proceso de “desnazificación”, teniendo que financiarse su propia defensa y perdiendo en el proceso su permiso de trabajo, sus ahorros y su energía. Finalmente, en el año 1950 moriría de un ataque de apoplejía, dejando escritas más de 2000 páginas de documentos sobre la Violación de Nanking que había mecanografiado, numerado, encuadernado e incluso ilustrado⁷⁴.

⁷² CHANG, Iris. *op.cit.* pp. 158-163.

⁷³ *Ibidem.* pp. 162-165.

⁷⁴ *Ibidem.* pp. 253-258.

6.2. ROBERT WILSON, EL CIRUJANO DE NANKING.

Robert Wilson, nacido en la ciudad de Nanking, donde pasó gran parte de su juventud, fue otra de las figuras claves en este contexto, ya que trató a una gran cantidad de pacientes, realizando sobre todo intervenciones médicas para extraer balas o metralla⁷⁵.

El Hospital Central y el Ministerio de Salud de Nanking fueron bombardeados por el ejército japonés, provocando una situación de desesperación y, como afirma Wilson en sus escritos, en un momento en el que más gente que nunca necesitaba atención médica, no solo civiles sino también cientos de veteranos de guerra de Shanghái. Es cierto que aquellos veteranos de guerra, que recibían asistencia médica y estaban en condiciones de seguir luchando, eran enviados de nuevo al frente, mientras que aquellos que quedaban lisiados de manera permanente recibían una compensación económica y eran devueltos a casa, aunque en la mayoría de los casos, estos veteranos estaban demasiado lejos de sus hogares y carecían de medios para subsistir, por lo que se veían empujados a mendigar en las calles⁷⁶.

A medida que la situación se tornaba cada día que pasaba más caótica, era mayor la cantidad de médicos y de personal de hospital que abandonaba la ciudad, hasta el punto en el que únicamente quedaron tres doctores en el hospital de la Universidad de Nanking; un médico de origen chino, C.S Trimmer y el propio Robert Wilson. La ayuda ofrecida por Wilson se vio interrumpida en más de una ocasión, como, por ejemplo, el día 25 de septiembre, ya que mientras realizaba una intervención quirúrgica, tuvo lugar un bombardeo iniciado por el ejército japonés, a escasos metros de su clínica, aunque por fortuna no hubo muertos ni heridos⁷⁷.

Otro aspecto fundamental para tener en cuenta es que, cuando las tropas niponas entraron en Nanking procedieron a la ocupación de los hospitales, como fue el Hospital Principal del Ejército chino, quedando recluidos en su interior cientos de militares chinos, además de quedar prohibida la entrada de médicos al hospital que pudiesen prestar atención médica a los heridos, siendo estos ejecutados posteriormente por los nipones. Una vez que se produjo la caída de los principales hospitales de Nanking, el *Comité Internacional* puso toda su atención en el Hospital de la Universidad de Nanking, el cual pasó a configurarse como un campo de refugiados⁷⁸.

⁷⁵ CHANG, Iris. *op.cit.* p. 165.

⁷⁶ *Ibidem.* pp. 167- 169.

⁷⁷ *Ibidem.* pp. 170- 171.

⁷⁸ *Ibidem.* pp. 170-175.

Robert Wilson, finalmente, como consecuencia del estrés generado por la situación, enfermó gravemente, regresando a Estados Unidos en 1940, donde descansó un año en California, aunque nunca llegó a recuperarse por completo de toda la presión sufrida⁷⁹.

6.3. MINNIE VAUTRIN, LA DEIDAD VIVIENTE DE NANKING.

La tercera figura fundamental de la *Zona de Seguridad de Nanking* fue la jefa del Departamento de Educación y decana del *Ginling Women's Arts and Science College*, Wilhelmina Vautrin, conocida popularmente como Minnie Vautrin, recordada por prestar su ayuda a miles de mujeres, o por un diario que ella misma escribió en el que se relatan de forma personal los acontecimientos⁸⁰. (Figura 6)

Cuando se desató el conflicto en la ciudad de Nanking, Vautrin se negó a ser evacuada con el resto de los estadounidenses de la ciudad. A cambio recibió, por parte de la Embajada de los Estados Unidos, una bandera norteamericana de grandes dimensiones, con el objetivo de colocarla en el colegio donde trabajaba y así proteger la zona de los pilotos japoneses. Vautrin se encargó, además, de hacer del *campus* un punto de refugio, tanto para mujeres como para aquellos soldados que habían sido heridos en combate⁸¹.

Varios soldados japoneses irrumpieron en el *campus*, realizando inspecciones con el objetivo de encontrar soldados chinos refugiados allí, siendo frecuentes los hostigamientos por parte de los nipones, que rodearon en más de una ocasión a los hombres refugiados en el colegio para fusilarlos o a las mujeres para violarlas⁸².

En 1940, Minnie Vautrin abandonó Nanking y regresó a Indianápolis, donde se suicidó a causa del trauma que la experiencia vivida en China le había generado⁸³.

⁷⁹ CHANG, Iris. *op.cit.* p. 249.

⁸⁰ *Ibidem.* p. 176.

⁸¹ GUO, Sheng-Ping. *op. cit.* p. 13.

⁸² CHANG, Iris. *op. cit.* pp. 176-182.

⁸³ *Ibidem.* p. 250; GUO, Sheng-Ping. *op.cit.* p. 13.

7. LA VIOLACIÓN COMO INSTRUMENTO DE GUERRA Y EL SISTEMA DE MUJERES DE CONFORT.

Una de las características de la mayoría de las contiendas es el empleo de la violación como un arma de guerra. Aquellas mujeres que fueron violadas durante la Segunda Guerra Mundial por las tropas japonesas fueron denominadas mujeres de confort, configurándose así un sistema que aunaba conceptos militares, de género o clase social, y se encontraba disperso por todas aquellas regiones que se hallaban situadas bajo la influencia del Imperio Japonés.

El concepto de mujeres de confort (*ianfu*), es empleado para hacer referencia a todas aquellas mujeres que fueron llevadas a las “*ianjo*” o estaciones de confort, y se vieron obligadas, por la fuerza, a prestar servicios de tipo sexual a los militares japoneses en periodo de guerra en pequeñas habitaciones, vigiladas en todo momento, para evitar que las mujeres se fugasen⁸⁴.

Uno de los acontecimientos que influyó de manera decisiva en la configuración de las estaciones de confort fue la “Masacre de Nanking”, y los principales objetivos que se pretendían alcanzar mediante la creación de este sistema fueron; reducir el número de violaciones (para que se produjera una mejora de la imagen de los soldados), canalizar las energías sexuales de estos, evitar los abusos (los cuales derivaban en la animadversión del Ejército Imperial Japonés), evitar el desarrollo de enfermedades de transmisión sexual, (siendo estas difíciles de tratar), y por último, intentar evitar que los secretos militares fueran publicados mediante el desplazamiento de las víctimas de su lugar de origen⁸⁵.

Entre las principales consecuencias derivadas de este sistema se encuentran; la transmisión de enfermedades venéreas, los numerosos abortos, la amputación de úteros (haciendo que las mujeres quedasen estériles), y la deshonra que conllevaba el ser violada (aunque ninguna mujer llegó a reconocer que tuvo un hijo como consecuencia de haber sido violada⁸⁶), haciendo que la mayoría de las mujeres quedasen limitadas a la hora de acceder al mercado laboral, dejarasen de mantener el contacto con su familia o se viesen abandonadas. Todas estas consecuencias estarían estrechamente asociadas a una sociedad de tipo

⁸⁴ MAYUMI YASUNAGA, Miriam. *Las mujeres de confort: un acuerdo histórico*. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2016. pp. 1-2. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEO11-2016_Mujeres_Confort_MMayumi.pdf

⁸⁵ *Ibidem*. p. 2.

⁸⁶ GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *op.cit.*

patriarcal, en el que aquellas mujeres que no eran capaces de encontrar un esposo se convertían automáticamente en un lastre⁸⁷.

Como ya he mencionado previamente, el uso de la violación como arma de guerra, especialmente contra mujeres y niñas, es una práctica tradicional y habitual en los conflictos armados. De este modo, son desgraciadamente conocidos hechos como, por ejemplo, las violaciones cometidas entre 1937 y 1938 por la Armada Imperial Japonesa en la ciudad china de Nanking, siendo esclavizadas miles de mujeres, coreanas, chinas o filipinas, y explotadas sexualmente por el Ejército Imperial Japonés durante todo el conflicto⁸⁸.

8. EL FIN DEL CONFLICTO Y LAS CONSECUENCIAS DE LA MASACRE DE NANKING.

Ya en el año 1938, el número de personas asesinadas se había visto reducido, y ante las constantes directrices y presiones procedentes de Tokio que recibían los altos mandos, estos impusieron una mayor disciplina a las tropas frente al temor de una reacción a nivel internacional, motivada esta por las atrocidades que se habían llevado a cabo en China. El general Matsui y el príncipe Asaka fueron convocados en la capital, y mientras que el primero fue relevado del mando, al segundo se le otorgó un puesto en el Consejo Supremo de Guerra (*Gunji sangikan kaigi*), finalizando de este modo la “Masacre de Nanking” a principios de 1938⁸⁹.

Una vez terminada la matanza, se llevó a cabo un control de daños y, mientras que la alta comandancia japonesa se mantuvo firme, tratando de hacer que prevaleciese el orden entre las tropas, la prensa decidió mantenerse al margen de la polémica. De hecho, los líderes japoneses mostraron una gran preocupación, plasmada esta en la configuración del sistema de mujeres de consuelo una vez finalizó la ocupación de Nanking, que tenía por objetivo encauzar los deseos sexuales de los militares nipones⁹⁰.

Dado a los miles de cadáveres abandonados en la calle, y que la mayoría de los edificios habían sido reducidos a escombros, la ciudad de Nanking tardó mucho tiempo en volver al orden. La prensa extranjera tuvo vetado el acceso a la ciudad en caso de que no

⁸⁷ MAYUMI YASUNAGA, Miriam. *op. cit.* p. 3.

⁸⁸ PATEIRO MOVILLA, Laura. *Tratamiento jurídico-internacional del uso de la violación como arma de guerra: avances y retos*. País Vasco: Departamento de Derecho Internacional Público, Relaciones Internacionales e Historia del Derecho UPV/ EHU, 2010. p. 6. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en <http://www.dipriihd.ehu.es/revistadoctorado/n11/Movilla11.pdf>

⁸⁹ LABOREO, Silvia. *op.cit.*

⁹⁰ *Ibidem*.

poseyera la documentación necesaria hasta el año 1938, cuando ya un buen porcentaje de las pruebas había sido eliminado. De este modo, cuando se produjo la reapertura de la ciudad, esta fue situada bajo el mando de una marioneta del Gobierno japonés, el alcalde Zihl Wei Yuanhui, que durante la Segunda Guerra Mundial había sido integrante del Estado Títere de Wang Jingwei⁹¹.

Pese a que los altos mandos se mantuviesen firmes y estableciesen una serie de medidas para reducir el nivel de violencia, esta no cesó ni mucho menos, ya que Japón bombardeó ciudades como Shanghái o Chongqing y llevó a cabo el desarrollo de una serie de armas biológicas contra ciudades como Ningbo, Hunan o Zhejiang a través del conocido como *Escuadrón 731*. Al margen de la violencia desarrollada, Japón logró la pacificación de manera relativa de las principales ciudades de China y estableció pactos con las élites chinas de mayor distinción⁹².

8.1. EL JUICIO POR LOS CRIMENES DE GUERRA DE NANKING.

En agosto del año 1946, darían comienzo los juicios de los criminales de guerra japoneses, juzgándose en primera instancia a los asesinos de clase “B” y “C”, y dándose la oportunidad a los ciudadanos chinos de expresar todo el daño que habían sufrido durante la masacre. Dichos juicios se prolongarían hasta febrero de 1947, siendo más de mil personas las que testificarían sobre 460 casos de asesinatos, saqueos, incendios provocados y violaciones⁹³.

El principal foco de atención del proceso judicial fue Tani Hisao, el cual había llevado numerosas atrocidades en Nanking, mientras servía como teniente general en la 6ª División del Ejército japonés. Tani fue devuelto a China en agosto de 1946 para ser juzgado, siendo internado de manera provisional en un campo de detención. El veredicto de culpabilidad sería anunciado el 6 de febrero de 1947, siendo condenado a muerte por el Tribunal, tras establecer que sus fuerzas habían violado el Convenio de la Haya sobre “Las leyes y costumbres de guerra terrestre y el tratamiento debido a los prisioneros de guerra en tiempo de guerra”, y por su colaboración en una masacre que había dejado 300.000 fallecidos aproximadamente⁹⁴.

⁹¹ MARTÍNEZ LAGORRETA, Omar. *op. cit.* p. 269.

⁹² SELDEN, Mark. *op.cit.* pp. 462-463.

⁹³ CHANG, Iris. *op.cit.* pp. 227-228.

⁹⁴ CHANG, Iris. *op. cit.* pp. 229-230.

El día 26 de abril de 1947, a la par que cientos de personas invadían las calles para observar y avergonzar al criminal de guerra, Tani Hisao fue conducido, escoltado por varios guardias y con las manos atadas a la espalda, al lugar de la ejecución en Yuhuatai, o Terraza de la Flor de Loto, al sur de Nanking, donde sería fusilado finalmente⁹⁵.

8.2. EL TRIBUNAL MILITAR INTERNACIONAL PARA EL LEJANO ORIENTE.

El Tribunal Militar Internacional para el Lejano Oriente (IMTFE), conocido también como el *Juicio de Tokio por Crímenes de Guerra*, se inauguraría el 3 de mayo de 1946 en la capital de Japón. En este tribunal, las pruebas presentadas llegarían a desbordar a la defensa de los japoneses. Además, varios miembros del Comité de la *Zona de Seguridad Internacional* se desplazarían hasta Tokio, leyendo ante el Tribunal diversos pasajes de sus diarios o respondiendo a diversas preguntas sobre los hechos sucedidos en Nanking. El IMTFE denunciaría, de manera indiscutible, a los japoneses por los crímenes de guerra cometidos en Nanking y de manera complementaria, concluiría que el Gobierno japonés había estado al corriente en todo momento de las atrocidades cometidas por los soldados japoneses⁹⁶.

La mayor parte de la culpabilidad recayó sobre el general Matsui Iwane. En su papel de comandante de la fuerza expedicionaria japonesa en China central en aquel entonces, Iwane era el objetivo más obvio: un mes antes de que fuese llevado a cabo el asedio de Nanking, Matsui se jactaba, alegando que su objetivo era “Castigar al Gobierno de Nanking y a los vergonzosos chinos”. Sin embargo, determinados historiadores han establecido que Matsui podría haber desempeñado el papel de chivo expiatorio por la Violación de Nanking, pues era un hombre enfermizo y frágil, y ni siquiera se encontraba en la ciudad cuando esta fue tomada por las tropas niponas. La cuestión de la responsabilidad de Iwane Matsui por los crímenes de Nanking sigue siendo objeto de debate en la actualidad, fundamentalmente debido a la escasez de bibliografía sobre el asunto⁹⁷.

Durante el juicio, las explicaciones de Matsui se basaron fundamentalmente en autoinculpaciones y mentiras. En numerosas ocasiones, trató de disculparse por los crímenes, llegando incluso a negar los acontecimientos, aunque en ningún momento llegó a testificar en contra del trono imperial. Se culpaba a sí mismo en todo momento, alegando

⁹⁵ *Ibidem.* p. 230.

⁹⁶ *Ibidem.* pp. 231-233; BROOK, Timothy. *Documents on the rape of Nanking*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1999. pp. 16-17.

⁹⁷ *Ibidem.* pp. 233-234.

que había fracasado en su misión de guiar adecuadamente al príncipe Asaka y al emperador, y que su deber era morir por ellos. Finalmente, sería condenado a muerte, aunque no fue el único, ya que otros siete criminales de guerra de “clase A”, entre los que se incluía el ministro de Asuntos Exteriores, fueron declarados culpables por el IMTFE y ahorcados en la prisión de Sugamo, Tokio⁹⁸.

Desafortunadamente, numerosos culpables de la Violación de Nanking nunca llegarían a comparecer ante el Tribunal, como, por ejemplo, el general Nakajima Kesago o el general Yanagawa Heisuke, ambos fallecidos en el año 1945⁹⁹.

Es en este contexto donde la posición del emperador Hirohito resulta fundamental, pues le permitió sobrevivir por mucho tiempo a la derrota sufrida por Japón. El Gobierno estadounidense, a cambio de la rendición del país, le garantizó, por su condición de emperador de Japón, la inmunidad total ante el Tribunal. De esta manera, ni siquiera tuvo que testificar, quedando además exonerados todos los miembros de la familia imperial japonesa, debido a los términos de la capitulación.

Hoy en día, el papel desempeñado por el emperador Hirohito en la Violación de Nanking continúa siendo objeto de controversia, básicamente debido a la escasez de fuentes disponibles. A diferencia de los archivos del Gobierno nazi, tomados y microfilmados por los aliados, y utilizados posteriormente como pruebas en los juicios por crímenes de guerra, la mayoría de las fuentes primarias de la Violación de Nanking fueron destruidas, ocultadas o falsificadas por los japoneses, antes de que estas llegasen a manos del general MacArthur. Es por ello por lo que resulta casi imposible determinar si el emperador Hirohito llegó a planear o aprobar las atrocidades llevadas a cabo en Nanking¹⁰⁰.

Los individuos pertenecientes a la familia real japonesa no solo evitaron el escrutinio del Tribunal, sino que, continuaron gozando de una vida de ocio y siendo idolatrados por la sociedad. El papel del general Douglas MacArthur sería fundamental en esta trama, acordando este un pacto de no acusación con el emperador Hirohito, en el que, como ya he mencionado previamente, se establecía no inculpar a los miembros pertenecientes de la Casa Real de los Yamato, una decisión impulsada fundamentalmente para mantener a Japón como país aliado en el conflicto con la URSS, ya que lo último que les interesaba a los Estados

⁹⁸ CHANG, Iris. *op. cit.* pp. 234-235.

⁹⁹ *Ibidem.* p. 235.

¹⁰⁰ *Ibidem.* pp. 236-237.

Unidos era que Japón se viese incluido en el bloque de naciones comunistas¹⁰¹. Además, las atrocidades cometidas en Alemania relegarían estos acontecimientos a un plano secundario¹⁰². Así, el príncipe Asaka se retiraría para sentarse junto al emperador Hirohito en el Consejo de los Príncipes de la Sangre y jugar juntos al golf hasta su muerte, el 12 de abril de 1981. Hirohito viviría una vida descansada y honorable, hasta fallecer el 7 de enero de 1989¹⁰³.

Con respecto a las obligaciones en torno al concepto de responsabilidad moral, legal o económica, Japón no ha pagado siquiera un 1% de la cantidad que tuvo que desembolsar Alemania como compensación a las víctimas, quedando condicionadas, como consecuencia hasta la actualidad, las relaciones entre China y Japón. Actualmente, la sociedad sigue contemplando de manera pasiva lo que podríamos definir como una “segunda violación”. Por un lado, nos encontramos con la negativa de los nipones de reconocer los crímenes perpetrados en Nanking, y, por otra parte, las tentativas de extremistas japoneses, con el objetivo de borrar los acontecimientos de la historia.

Para comprender la magnitud de la injusticia, solo es necesario realizar la comparación de la restitución de posguerra que los gobiernos de Alemania y Japón han realizado a sus víctimas del pasado. Sin embargo, pese a que el dinero no puede devolver a la vida a todas aquellas personas que fallecieron, o borrar todas las atrocidades que se cometieron, sí que puede llegar a transmitir la idea de que el sufrimiento de las víctimas representaba la inmoralidad de los criminales¹⁰⁴.

En el año 1997, el Gobierno alemán había desembolsado 88.000 millones de marcos aproximadamente en concepto de compensaciones y reparaciones, y habría abonado otros 20.000 millones para el año 2005. Si tenemos en cuenta todo el dinero que los alemanes han reembolsado a víctimas individuales, pensiones compensatorias, restitución de la propiedad perdida, restituciones finales en casos especiales, pagos con base en regulaciones estatales y dinero en base a tratados globales con Israel y otras 16 naciones por daños de guerra, el total asciende a 124.000 millones de marcos alemanes más o menos, es decir, casi 60.000 millones de dólares estadounidenses. No obstante, los nipones no han desembolsado prácticamente

¹⁰¹ GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *op. cit.*

¹⁰² ANTÓN, Jacinto. *op.cit.*

¹⁰³ CHANG, Iris. *op.cit.* p. 241; BEHR, Edward. *Hirohito: el emperador desconocido*. Barcelona: Emecé, D.L, 1993. p. 388.

¹⁰⁴ CHANG, Iris. *op. cit.* p. 293

nada por aquellos crímenes que se cometieron durante el conflicto¹⁰⁵. Numerosos japoneses, insertos en las altas esferas políticas de la nación, continúan defendiendo la inocencia de su país, negándose a disculparse por lo sucedido. Además, no solo se niegan a asumir la culpa, sino que, en numerosas ocasiones han llegado a negar la existencia de los propios acontecimientos, y que las pruebas fueron creadas por los chinos y sus aliados con el objetivo de desprestigiar a Japón.

Según el Gobierno japonés, todos aquellos asuntos relacionados con las compensaciones de guerra quedaron solventadas con el *Tratado de Paz de San Francisco* de 1952. A pesar de ello, dicho tratado estableció que el asunto sería postergado hasta que la situación económica japonesa fuera estable, decretándose por tanto la imposibilidad de hacer frente a los pagos correspondientes como consecuencia de la insuficiencia a nivel de recursos por parte de Japón. Por último, como resultado de la Guerra Fría, irónicamente, Japón no solo evitaría todo tipo de responsabilidades, sino que, además, recibiría miles de millones de dólares a modo de ayuda por parte de los Estados Unidos, haciendo estos de Japón una nación fuerte a nivel económico y competitivo¹⁰⁶.

Ya en 1955, el Ministerio de Educación llevaría a cabo un proyecto, con el objetivo de eliminar de los libros de texto las alusiones a la masacre de Nanking, el sistema de mujeres de consuelo, las armas biológicas desarrolladas por el *Escuadrón 731* o la obligatoriedad del suicidio durante la batalla de Okinawa¹⁰⁷.

¹⁰⁵CHANG, Iris. *op. cit.* p. 293.

¹⁰⁶ *Ibidem.* p. 294; SELDEN, Mark. *op.cit.* pp. 462-469.

¹⁰⁷ *Ibidem.* pp. 466-467.

9. LA DISPUTA SOBRE LA MAGNITUD DE LA CATÁSTROFE.

En la actualidad, la Violación de Nanking, masacre que, según la autora del libro “La Violación de Nanking: el Holocausto olvidado de la II Guerra Mundial”, Iris Chang, dejó una serie de datos, como, por ejemplo, 350.000 cadáveres que llenarían unos 2.500 vagones de tren y alcanzarían, si los apilásemos, la altura equivalente a un edificio de 74 plantas, o 1.200 toneladas de sangre derramada aproximadamente, sigue siendo objeto de controversia. Esta polémica se debe a que los neonacionalistas japoneses han tratado de manipular o negar los acontecimientos y, además, el Gobierno japonés no ha mostrado ninguna muestra de arrepentimiento por las acciones cometidas o de asumir responsabilidad alguna¹⁰⁸.

9.1. EL DESTINO DE LOS SUPERVIVIENTES.

Las víctimas de la matanza vivida en Nanking, las cuales sufrieron y siguen sufriendo en la actualidad, tienen actualmente una vida marcada por el dolor, tanto a nivel físico como a nivel emocional. Por el contrario, los nipones que fueron partícipes de este horrible acontecimiento, recibieron a modo de compensación numerosos beneficios y pensiones militares por parte del Gobierno japonés.

Esta situación tan polarizada viene dada como consecuencia de la Guerra Fría, con unos Estados Unidos que, en un principio, trataron de llevar a cabo la democratización de Japón, eliminando a los partícipes del conflicto de las altas esferas. Esta posición cambiaría con la ruptura de las propuestas de la Conferencia de Yalta (4 al 11 de febrero de 1945) realizadas por la Unión Soviética, haciéndose esta con Polonia y una parte de Alemania. Además, tanto China como Corea del Norte se unirían a la Unión Soviética en su cometido de hacer frente a los Estados Unidos¹⁰⁹.

Para contrarrestar esta situación de adversidad, los americanos tomarían la decisión de mantener el Gobierno japonés inalterado, con el objetivo de hacer frente al comunismo en Asia de manera eficaz. Así, mientras que en Japón se llegó a elegir en el año 1957 como ministro, a un hombre que había ido a prisión por ser catalogado como criminal de guerra de “clase A”, la mayoría de las personas que sobrevivieron a la matanza de Nanking se volvieron invisibles para la opinión pública¹¹⁰.

¹⁰⁸ CHANG, Iris. *op.cit.* p. 17.

¹⁰⁹ *Ibidem.* p. 243.

¹¹⁰ *Ibidem.* p. 244.

Como respuesta a las decisiones tomadas por los Estados Unidos, China procedió a la ruptura de las relaciones con Occidente durante varios años, y a expulsar a todos los extranjeros que residían en Nanking, incluyendo a aquellos que habían contribuido a salvar miles de vidas durante la masacre, siendo interrogadas a *posteriori* en sus países de origen, y recurriendo algunos incluso al suicidio, ante la imposibilidad de dejar atrás el trauma que la experiencia les había generado¹¹¹.

Otro factor que no puede pasar desapercibido es que, para eliminar cualquier tipo de recuerdo sobre la traumática experiencia, toda la localidad de Nanking fue remodelada en las décadas finales del siglo XX, siendo sustituidos los antiguos edificios por modernas construcciones, como, por ejemplo, apartamentos o complejos hoteleros e incluso se procedió al derribo de construcciones de gran valor histórico, como la muralla que rodeaba la ciudad.

De este modo, como ya he mencionado anteriormente, la mayoría de las personas que escaparon de la muerte se ven actualmente sumidas en una grave situación de pobreza, y hasta la más mínima compensación económica por parte de Japón contribuiría a mejorar exponencialmente su calidad de vida. No obstante, estas esperanzas se vieron desvanecidas con las declaraciones realizadas por la República Popular China, afirmando esta que había perdonado a Japón y llegando a invitar incluso al Primer Ministro japonés en el año 1991, todo ello con el objetivo de ganar legitimidad a nivel internacional¹¹².

En este contexto, la información difundida por la abogada especializada en Derecho Internacional de Derechos Humanos, Karen Parker, resulta fundamental. Parker sostiene que la República Popular de China nunca llegó a firmar tratado alguno con Japón por el cual se renunciase a la búsqueda de compensaciones nacionales por los crímenes cometidos durante la guerra, a pesar de las numerosas declaraciones en las que se dice haber perdonado a los japoneses, algo que causa un gran dolor emocional a la sociedad china, incluso hoy en día. La clave de todo esto reside en que la mayoría de los supervivientes ignoraban por completo el funcionamiento del Derecho Internacional y daban por hecho que dichas indemnizaciones no iban a llegar nunca¹¹³.

¹¹¹ CHANG, Iris. *op. cit.* p. 244.

¹¹² *Ibidem.* p. 245.

¹¹³ *Ibidem.* pp. 245-247.

9.2. LA CONTROVERSIA EN LOS LIBROS DE TEXTO.

En relación con la divulgación de la información acerca de la Violación de Nanking, son varios los motivos por los que esta no ha sido divulgada de manera masiva. El primero de los motivos es la responsabilidad asumida por naciones tan distintas como Alemania y Japón ante los crímenes de guerra cometidos. Por un lado, los alemanes han añadido a su personalidad política el reconocimiento de que los delitos cometidos no son responsabilidad individual de determinados nazis, sino del Gobierno del momento.

De manera contraria, el Gobierno japonés nunca se ha planteado a sí mismo, o a la sociedad nipona, llevar a cabo una práctica similar. No obstante, han sido varios los que han luchado por que la cruda realidad salga a la luz, frente a un gobierno japonés que atribuye los crímenes a acciones puntuales o simplemente los niega¹¹⁴.

Esta concepción, basada tanto en la inocencia como en la justificación de las acciones del Ejército, sigue predominando en los libros de texto de Historia de Japón empleados en los centros de educación, siendo la censura de la mayor parte de la información relativa a la Segunda Guerra Mundial uno de los aspectos más controvertidos de la sociedad japonesa.

Frente a aquellas personas que han tratado de hacer lo posible por la divulgación de los acontecimientos, ha surgido una oposición encabezada fundamentalmente por ultranacionalistas japoneses que, para tratar de silenciar la verdad, han recurrido a prácticas como la denuncia judicial o el asesinato.

Todos aquellos libros que son empleados en las escuelas secundarias japonesas deben ser considerados aptos por el Ministerio de Educación, una institución que, lejos de contribuir a la difusión de los acontecimientos, llegó a reducir la información sobre la Segunda Guerra Mundial que aparecía en los libros empleados en la enseñanza a seis páginas de texto, centradas fundamentalmente en los bombardeos estadounidenses de los que Tokio fue víctima, omitiéndose de esta manera hechos tan fundamentales como las atrocidades cometidas por los soldados japoneses en combate¹¹⁵.

Es en el año 1965, cuando un historiador de origen japonés llamado Ienaga Saburo demandó al Gobierno japonés, iniciándose así un conflicto legal durante treinta años que contaría con la participación de numerosos simpatizantes por la causa. Pese a que la disputa judicial, la cual llegó a provocar una crisis diplomática internacional, se saldase con la

¹¹⁴ CHANG, Iris. *op. cit.* pp. 265-270.

¹¹⁵ *Ibidem.* pp. 270-275.

victoria del demandante, la cuestión sobre la censura en los libros de texto japoneses dista mucho de haber finalizado¹¹⁶.

10. CONCLUSIONES.

La matanza cometida por los soldados japoneses viene determinada esencialmente por un proceso tanto ideológico como histórico que comenzó varias décadas antes. El nacionalismo es un factor fundamental, además del narcisismo que caló en a una sociedad que se creía superior al resto, de tal modo que la masacre de Nanking es producto de un discurso nacionalista llevado al extremo.

Otros componentes fundamentales, que incidieron de manera decisiva, fueron el supremacismo y el racismo ante cualquier individuo que no fuese de origen japonés, además del odio, fruto de la presencia de europeos en territorio japonés que dieron lugar a un periodo aislacionista.

El culto al emperador por encima de todo, utilizado en beneficio propio por este, está estrechamente relacionado con los crímenes cometidos, puesto que al verse los soldados insertos en una estructura de tipo jerárquico esquivaban la responsabilidad de sus delitos, alegando que se limitaban únicamente a cumplir las órdenes que les venían dadas desde arriba.

Al igual que los soldados, los gobiernos japoneses son igualmente responsables de los crímenes cometidos, incluso en el ámbito educativo, ya que difundieron en los centros de enseñanza un mensaje con un claro componente nacionalista y racista, haciendo que los sectores más jóvenes de la población fuesen adoctrinados y se viesen involucrados en el conflicto. Gran parte de la responsabilidad es achacable al estamento militar, pero también a los sectores políticos y al emperador que, pese a estar en su mano, optaron por no impedir el avance de aquellos grupos de índole ultranacionalista y su ascenso al poder.

El conflicto fue motivado “en cierto grado” por los países occidentales que, a través de la asfixia paulatina de China, y de unos fuertes intereses coloniales en el Asia Oriental, buscaban el reparto del continente y acabaron por llevar la disputa al extremo. Muchas muertes podían haber sido evitadas, pero las altas esferas y el emperador decidieron

¹¹⁶ CHANG, Iris. *op. cit.* pp. 275-277.

prolongar la disputa, quedando así grabado el mensaje entre las tropas de que rendirse no era una opción.

Por último, tanto las autoridades de China como las de Japón son culpables, por difundir un nacionalismo que provocaba el enfrentamiento con el otro país, además de manipular la historia para emplearla en beneficio propio.

11. APÉNDICES.

- **Figura 1.** Prisioneros chinos utilizados como diana por los soldados japoneses para practicar el tiro con sus bayonetas en CHANG, Iris. *La Violación de Nanking. El holocausto olvidado de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Capitán Swing, 2016. p. 226.



- **Figura 2.** Cabeza de un soldado chino, colocada en una barricada con alambre de espino a las afueras de Nanking, con una colilla en la boca a modo de escarnio en CHANG, Iris. *La Violación de Nanking. El holocausto olvidado de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Capitán Swing, 2016. p. 229.



- **Figura 3.** Un joven civil chino arrodillado, con las manos atadas a la espalda, a la espera de su ejecución a manos de un soldado japonés durante la Masacre de Nanking en CHANG, Iris. *La Violación de Nanking. El holocausto olvidado de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Capitán Swing, 2016. p. 230.



- **Figura 4.** Montones de cadáveres esperando a ser inhumados en los muelles de Hsiakwan, suburbio portuario al norte de Nankín en CHANG, Iris. *La Violación de Nanking. El holocausto olvidado de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Capitán Swing, 2016. p. 233.



- **Figura 5.** Fotografía de John Rabe en CHANG, Iris. *La Violación de Nanking. El holocausto olvidado de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Capitán Swing, 2016. p. 238.



- **Figura 6.** Fotografía de Wilhelmina Vautrin, conocida popularmente como Minnie Vautrin [en línea] [consulta 10 junio 2019] Disponible en <http://www.scanews.com/2007/11/s901/90117/>



12. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA.

- ALEXANDER, Jeffrey. “Trauma cultural, moralidad y solidaridad. La construcción social del Holocausto y otros asesinatos en masa”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 228 (2016) pp. 191-210. [en línea] [consulta 6 junio 2019] Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5708586>
- ANGUIANO ROCH, Eugenio. “De la dinastía Quing en el siglo XIX hasta el fin de la República de China” en BOTTON BEJA, Flora (coord.). *Historia mínima de China*. México DF: El Colegio de México, 2012. pp. 229-298.
- ANTÓN, Jacinto. *Sangriento, salvaje y cruel “banzai” en Nankín*. Madrid: El País, 2016. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en https://elpais.com/cultura/2016/05/19/actualidad/1463666730_422588.html
- AVILA TÀPIES, Rosalía. “Territorialidad y etnicidad en Manchuria: El ejemplo de la ciudad de Mukden (Shenyang) bajo la ocupación japonesa”. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 17/959 (2012) pp. 1-24. [en línea] [consulta 10 junio 2019] Disponible en https://www.researchgate.net/publication/292090990_Territorialidad_y_etnicidad_en_Manchuria_El_ejemplo_de_la_ciudad_de_Mukden_Shenyang_bajo_la_ocupacion_japonesa
- BEHR, Edward. *Hirohito: el emperador desconocido*. Barcelona: Emecé, D.L, 1993.
- BENEDICT, Ruth. *El crisantemo y la espada: patrones de la cultura japonesa*. Madrid: Alianza, 2003.
- BIANCO, Lucien. *Asia Contemporánea*. Madrid: Editorial Siglo XXI, 1992.
- BOTTON BEJA, Flora (coord.). *Historia mínima de China*. México DF: El Colegio de México, 2012.
- BROOK, Timothy. *Documents on the rape of Nanking*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1999.
- BRUNETEAU, Bernard. *El siglo de los genocidios: violencias, masacres y procesos genocidas desde Armenia a Ruanda*. Madrid: Editorial Alianza, 2006.
- CECILIA ÁVILA, Mariela. “Un acercamiento al etnocidio y al genocidio desde Pierre Clastres. La construcción de la otredad en las últimas dictaduras militares del Cono Sur latinoamericano”. *Hermenéutica Intercultural; Revista de filosofía*, 29

(2018) pp. 171-194. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6510183.pdf>

- CHANG, Iris. *La Violación de Nanking. El holocausto olvidado de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Capitán Swing, 2016.
- CLASTRES, Pierre. “Sobre el etnocidio” en *Investigaciones en antropología política*. Barcelona: Gedisa, 1996.
- Editorial. *La masacre de la ciudad china de Nankín en 1937: así retrató el horror una joven suicida*. Barcelona: La Razón, 2016. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en <https://www.larazon.es/cultura/la-masacre-de-nankin-asi-retrato-el-horror-una-joven-suicida-AF12532673>
- FOGEL, Joshua A. *The Nanjing Massacre in History and Historiography*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 2000.
- GELBER, Harry. *El dragón y los demonios extranjeros: China y el mundo a lo largo de la historia*. Barcelona: RBA, 2007.
- GIMÉNEZ CHUECA, Iván. *La violación de Nankín: el genocidio del Imperio del Sol Naciente*. Barcelona: Jot Down, 2018. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en <https://www.jotdown.es/2018/01/la-violacion-de-nankin-el-genocidio-del-imperio-del-sol-naciente>
- GUO, Sheng-Ping. *The Living Goddess of Mercy at the Rape of Nanking: Minnie Vautrin and the Ginling Refugee Camp in World War II (1937–1938)*. Toronto: Emmanuel College, University of Toronto, 2016. [en línea] [consulta 10 junio 2019] Disponible en https://www.researchgate.net/publication/312275965_The_Living_Goddess_of_Mercy_at_the_Rape_of_Nanking_Minnie_Vautrin_and_the_Ginling_Refugee_Camp_in_World_War_II_1937-1938
- KE-FU, Chiang. “La guerra de resistencia contra el Japón (1937-1945)” en VV.AA. *Breve historia de la China Contemporánea*. Barcelona: Anagrama, D. L. 1975. pp. 106-121.
- LABOREO, Silvia. *La violación de Nanking: la masacre que Japón se empeñó en ocultar*. Madrid: PlayGround, 2016. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en https://www.playgroundmag.net/studio/historias/La_22667211.html

- LANGER, William; GLEASON, Everett. *The Undeclared War 1940-1941*. Nueva York: Harper&Brothers, 1953.
- LI, Fei-fei; SABELLA, Robert; LIU, David (Eds.). *Nanking 1937: Memory and Healing*. Londres: M.E. Sharpe, 2001.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, Blas. “El conflicto de la memoria histórica en Japón: un estudio a través del Partido Liberal Democrático”. *AsiaDemia: Revista universitaria de estudios sobre Asia oriental*, 11 (2018) pp. 121-154. [en línea] [consulta 10 junio 2019] Disponible en https://www.researchgate.net/publication/323513772_El_conflicto_de_la_Memoria_Historica_en_Japon_un_estudio_a_traves_del_Partido_Liberal_Democratico
- MARTÍNEZ LAGORRETA, Omar. “Japón contra China: principio de la Segunda Guerra Mundial en Asia” en TANAKA, Michiko (coord.). *Historia mínima de Japón*. México DF: El Colegio de México, 2013. pp. 267-271.
- MASAACKI, Tanaka. *What Really Happened in Nanking. The Refutation of a Common Myth*. Tokyo: Kenkosha, 1987.
- MAYUMI YASUNAGA, Miriam. *Las mujeres de confort: un acuerdo histórico*. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2016. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEE011-2016_Mujeres_Confort_MMayumi.pdf
- MEYER, Jean. *Libros de texto y masacres*. (s,e): (s.l), (s.f) [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en http://www.istor.cide.edu/archivos/num_34/uso_de_la_historia.pdf
- MEYLAENDER, Nicolas; KAI, Zong. *Nankin*. Madrid: Ediciones Kraken, 2014.
- PATEIRO MOVILLA, Laura. *Tratamiento jurídico-internacional del uso de la violación como arma de guerra: avances y retos*. País Vasco: Departamento de Derecho Internacional Público, Relaciones Internacionales e Historia del Derecho UPV/ EHU, 2010. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en <http://www.dipriihd.ehu.es/revistadoctorado/n11/Movilla11.pdf>
- PONS VÁZQUEZ, Martí. *El camino hacia la barbarie: Historia contemporánea del Imperio de Japón y su relación con las atrocidades en la Guerra del Pacífico*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, 2015. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en

https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/25266/Pons_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- PRADAS CODINA, Anna. *La masacre de Nanjing en el cine. Una mirada retrospectiva a través de las obras de Zhang Yimou y Mou Tun-Fei*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2015. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2015/tfg_25190/Pradas_Codina_Anna_TFG_GEAO_2014-15.pdf
- REES, Laurence. *Los verdugos y las víctimas: las páginas negras de la historia de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Crítica, 2008.
- RÍOS, Xulio. *Boletín de la Paz y los conflictos en Asia-Pacífico*. Granada: Mares de China, 2016. [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en <http://ipaz.ugr.es/wp-content/files/publicaciones/BoletinAsiaPacifico/boletin3.pdf>
- SAYA, Makito. *The Sino-Japanese War: and the Birth of Japanese Nationalism*. Tokio: International House of Japan, 2011.
- SELDEN, Mark. *Barbaries de la guerra, memoria histórica y reconciliación en Asia-Pacífico*. Nueva York: Casa Asia, (s.f.). [en línea] [consulta 10 mayo 2019] Disponible en <http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2007/Cultura3.pdf>
- TADASHI WAKABAYASHI, Bob. *The Nanking Atrocity 1937-38: Complicating the picture*. Nueva York: Berghahn Books, 2007.
- TANAKA, Michiko. “El establecimiento del shogunato Tokugawa” en TANAKA, Michiko (coord.). *Historia mínima de Japón*. México DF: El Colegio de México, 2013. pp. 133-140.
- TANAKA, Michiko. “El estado de Yamato” en TANAKA, Michiko (coord.). *Historia mínima de Japón*. México DF: El Colegio de México, 2013. pp. 48-55.
- TANAKA, Michiko. “Fin del “aislamiento” y el movimiento anti-shogun” en TANAKA, Michiko (coord.). *Historia mínima de Japón*. México DF: El Colegio de México, 2013. pp. 171-180.
- YOSHIDA, Takashi. *The making of the "Rape of Nanking": History and memory in Japan, China, and the United States*. Nueva York: Oxford University Press, 2006.